



**“EL BULLYING ENTRE ESTUDIANTES DE NOVENO GRADO DEL CENTRO
ESCOLAR JOSÉ MEJÍA”**

**TRABAJO DE GRADUACIÓN PARA OPTAR AL GRADO DE MAESTRA EN
POLÍTICAS PARA LA PREVENCIÓN DE VIOLENCIA JUVENIL EN CULTURA
DE PAZ**

MODALIDAD PROYECTO DE APLICACIÓN: ESTUDIO DE CASO

AUTORA: LIC. CARMINA YAMILETH CASTRO HERNÁNDEZ

ASESOR: Mg. LUIS ARMANDO GONZÁLEZ

EL SALVADOR, SAN SALVADOR

2015

Contenido

Introducción.....	3
CAPÍTULO I. EL BULLYING.....	5
1.1 Problema de investigación.....	5
1.2 Delimitación del problema.....	6
1.3 Preguntas de investigación.....	8
CAPÍTULO II. ESTADO DEL ARTE	8
2.1 Generalidades del Bullying.....	8
2.2 Mitos y conceptos erróneos.....	12
2.3 Desterrar los mitos.....	13
2.4 La violencia social y el bullying.....	13
2.5 El problema de la violencia en la post-guerra.....	14
2.6 Las maras y el crimen organizado.....	14
2.7 Los entornos violentos de las escuelas.....	15
2.8 El bullying generado por la violencia en El Salvador.....	16
2.9 El bullying en las escuelas de El Salvador.....	19
CAPÍTULO III. DESCRIPCIÓN DEL CASO Y ANÁLISIS DE RESULTADOS	21
3.1 El bullying generado en el centro escolar “José Mejía”.....	21
3.2. La metodología.....	22
3.3 Análisis de los resultados.....	23
CAPÍTULO IV. CONCLUSIONES.....	42
Bibliografía.....	44
Anexos.....	46

INTRODUCCIÓN

Actualmente, en nuestra sociedad hay un sin número de casos de niveles de agresividad y ataque, los cuales van en incremento. Ante esto, el aula se convierte hoy por hoy en un sitio en donde se refleja todo lo vivido en el contorno, a lo que se le denomina también como el ambiente del estudiante. Esta problemática genera el interés por investigar los casos de acoso escolar, que hoy ha sido denominado como bullying, lo que dio origen a la presente tesis titulada: “El bullying entre estudiantes de noveno grado del Centro Escolar José Mejía”.

Para determinar este trabajo, se realizó una convivencia directa con los estudiantes adentro del aula, en donde la profesora encargada los trata de introducir en un proceso permanente, en donde se exige respeto mutuo, aceptación de todas las virtudes y contra virtudes, además, es el respeto a la diversidad, al cumplimiento de normas comunes, y a la resolución pacífica de tensiones y conflictos.

En el desarrollo de la tesis se determinó como objetivo general lo siguiente: Analizar en un caso el fenómeno denominado en tiempos actuales como “bullying” desde una perspectiva social, grupal e individual dentro del desarrollo del proceso de enseñanza y aprendizaje a nivel de noveno grado en un centro educativo público.

Objetivos específicos:

1. Identificar las formas en que se puede presentar el fenómeno bullying en el salón de clases en un centro educativo público.
2. Identificar las conductas que se evidencian en el individuo que es afectado por el fenómeno bullying.
3. Explorar las posibles reacciones emocionales del estudiante en su ámbito escolar por el fenómeno del bullying.
4. Analizar la relación de las conductas que se evidencian en el individuo que es el “atacante” o generador del acoso al resto de sus compañeros.

Según Cerezo (2006), se está viviendo un fenómeno en las escuelas llamado bullying, violencia o agresiones sistemáticas entre compañeros en las aulas, esta dinámica de agresión y victimización no se lleva a cabo frente a los adultos y solo se hace visible cuando constituye un problema mayor.

Los agresores actúan movidos por un abuso de poder, deseo de intimidar y dominar, mientras que el alumno víctima se encuentra indefenso. Continuando con la descripción se concluye que es la interrelación entre los diferentes miembros de una misma aula, en una institución educativa, que tiene incidencia significativa en el crecimiento y desarrollo ético, socio afectivo e intelectual entre los estudiantes, así lo manifiesta López (2009), en consecuencia, es el interactuar diario entre todos los integrantes que conforman la comunidad en el aula.

En este estudio, las unidades de análisis estuvieron conformadas por 15 estudiantes de noveno grado de un centro escolar público, los cuales estuvieron representados con la conformación de seis varones y nueve mujeres; fueron elegidos por ser una muestra muy particular y por qué los índices de violencia, agresividad, hogares disfuncionales y las comunidades adyacentes al sitio de estudio son catalogados elementos contribuyentes al bullying.

CAPÍTULO I

EL BULLYING

1. PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

1.1 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

En este mundo globalizado se necesita una sociedad más humana, libre de individualismo, de conflictos, egoísmo, de violencia y toda forma de agresividad, este debe de ser el objetivo. Es así que Cerezo y Esteban (1991), citado por Melero (1993), argumentan que la agresividad infantil es hoy por hoy un problema que conmueve a todos de forma creciente, el cual está latente en muchos centros de enseñanza, ya que se producen de manera constante, cuyos reiterados episodios de actitudes y comportamientos agresivos entre estudiantes dentro y fuera del aula, son acciones que se generan cada vez con mayor frecuencia, asimismo lo sostiene Torrego y Moreno (2003), en sus investigaciones, al afirmar que la violencia escolar se ha convertido en una epidemia trasnacional que produce perplejidad a padres y profesores.

El acoso escolar, últimamente conocido en inglés como “bullying”, comprende como un hostigamiento en donde los estudiantes se ven acosados por sus mismos compañeros de aula.

Es por eso que esta investigación trata de identificar la presencia del bullying entre estudiantes de noveno grado del centro escolar “José Mejía”, que por más de 35 años ha estado ubicado en la avenida José Antonio Rodríguez Pohl de la residencial La Cima 1, en San Salvador, debido a que esto puede afectar al individuo de manera sociogrupal o individual.

Para lograr identificar esta situación de violencia se aplicará la técnica de estudio de caso, mediante la entrevista, consulta directa y observación, para lograr identificar si existe presencia de víctimas del bullying, los cuales responden a los diferentes tipos de agresión: físicas, verbales, psicológicas y sociales.

Entre los indicios que se observará de los tipos de bullying se podrá alertar cuando se trate de, por ejemplo:

Exclusión social: cuando el joven es ignorado, se le aísla o se excluye. Manifestación verbal: Se verá si existen insultos y menosprecios en público para poner en evidencia al joven que se considere como el más débil. De tipo Psicológico: En este caso se analizará si existe una persecución, intimidación, tiranía, chantaje, manipulación y amenazas entre

estudiantes. Para verificar si hay manifestaciones físicas indagar la presencia de golpes, empujones o si se organiza un ataque que perjudique al estudiante acosado.

Por lo tanto, se comprenderá que para el presente caso de estudio se tomará en cuenta a la comunidad académica del centro escolar José Mejía, integrada por alumnos, la directora María Guzmán, la subdirectora Aída Fernández, los maestros de las dos aulas del noveno grado, los padres y madres de familia debido a que son ellos quienes conforman la base a investigar.

1.2 DELIMITACIÓN DEL PROBLEMA

A través de este estudio pretendo identificar si existen víctimas del “bullying” en el Centro Escolar “José Mejía”, que recibe a 600 estudiantes que provienen de La Cima 1, 2, 3 y 4, de colonias y comunidades aledañas como Brisas de Candelaria, comunidad El Carmelo y de la comunidad San Patricio. De tal forma que los datos recabados responderán a la realidad de estos jóvenes y únicamente será posible extrapolar a instituciones y poblaciones con las mismas características.

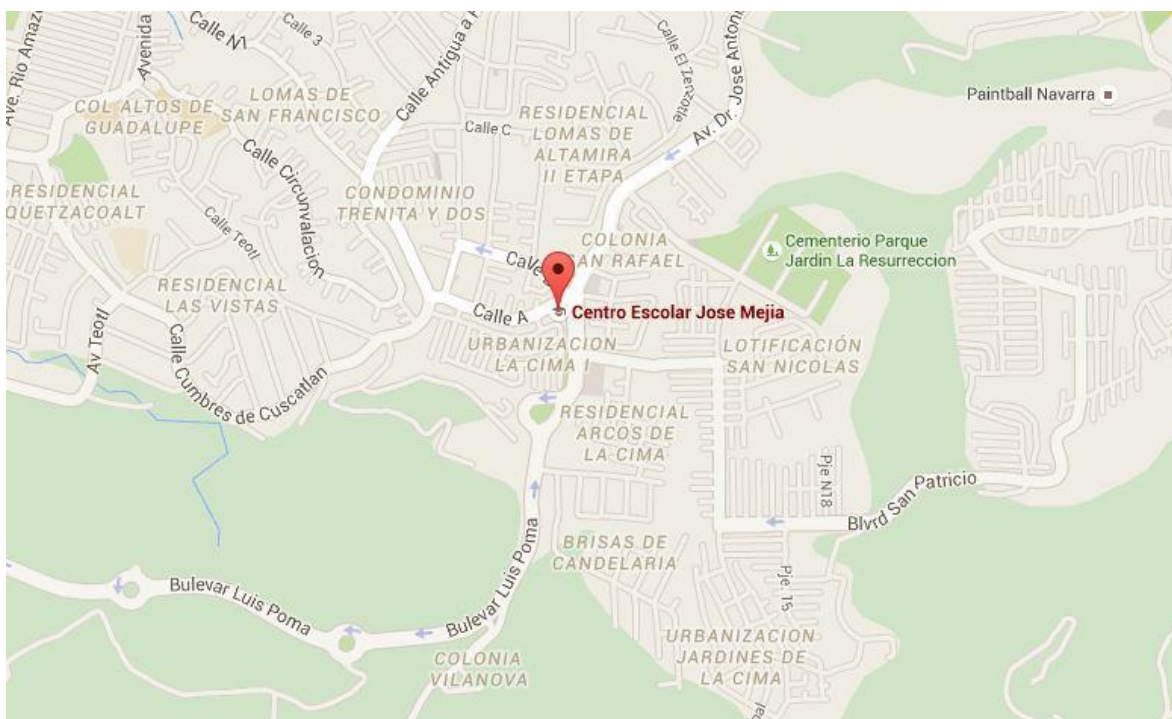


Figura 1: Ubicación geográfica del Centro Escolar “José Mejía”

El estudio está focalizado en un grupo de 50 alumnos que se alojan en dos aulas para cursar el noveno año en este 2015, quienes se forman en las diferentes materias en un horario de 1:15 de la tarde a 5:45 p.m.

Al determinar si existen los casos de jóvenes acosados por otros estudiantes, se pasará a determinar el tipo de “bullying” que recibe, cuáles son las conductas de estos muchachos y los posibles factores o indicadores que originan los ataques.

Entre los criterios de selección de la institución educativa se consideró que está ubicada en un espacio donde convergen jóvenes de diferentes comunidades situadas en una zona de bastante aceptación en la compra o alquiler de viviendas, lo cual implica diversas condiciones sociales y de servicios. Además la cantidad de estudiantes recibidos coincide con los niveles de concentración de estudiantes en un espacio reducido.

Por su parte algunos estudios en países europeos (por ejemplo en 2009, con una agencia de Evaluación de Tecnológica e Investigaciones Médicas en Cataluña, España; el proyecto europeo Kidscreen) hablan de cifras aproximadas a un 15% del alumnado total de las escuelas de educación primaria y secundaria, por ejemplo en Noruega durante el curso comprendido entre los años 1983 – 1984, los cuales estaban implicados en problemas de agresión al menos “de vez en cuando”, como agresores 7% o como víctimas 8% y un 5% involucrados en el maltrato más grave, cuya frecuencia era de al menos “una vez por semana” así lo sustenta Olweus (1998). El bullying o acoso escolar está presente en la mayoría de los países aunque con distintas tasas de prevalencia: de un 8% en Alemania a un 30% en Italia, por poner un ejemplo y de acuerdo al estudio Kidscreen, hecho en Europa en 2009.

Asimismo, algunos estudios realizados en la ciudad de Cataluña del país de España por Buil, Campos, Chico, Izquierdo, López, y Villanueva (2011), quienes describen que aunque las agresiones son las más frecuentes, las amenazas e intimidaciones alcanzan el 8% de los casos y las agresiones físicas es el lugar donde se produce el 28% de las agresiones.

Estas manifestaciones de agresividad y violencia y los datos se podrían disminuir, ya que en su mayoría son acciones imitativas hechas por modelos conductuales que se aprenden por imitación de los padres de familia, educadores, medios de comunicación, hasta de los héroes animados, así lo explica Bandura (1986), citado por Rice (1997).

En América del Sur, para ser más exacto en el país vecino de Chile, según se desprende de los estudios y resultados obtenidos por Cid, Diz, Pérez, Torruella y Valderrama (2008), los resultados no son nada favorables, ya que tenemos que un 45% de los estudiantes señaló haber sido agredido y, a su vez, el 38% declaró ser agresor.

La mayoría de los estudiantes de 10 a 13 años percibió agresión psicológica, como ser ignorados, recibir insultos o garabatos, burlas, descalificaciones, gritos y rumores mal intencionados en los espacios de recreos y de deportes, esto fue un estudio promovido por el Ministerio de Educación de Chile MINEDUC (2006).

1.3. PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN

A continuación, se presentan las preguntas que se han formulado para realizar la investigación, en donde el estudio no es un caso aislado, debido a que son diversas las escuelas que se encuentran situadas en zonas en donde se genera violencia a la orden del día, lo que implica que se derive una serie de acoso escolar influenciado por la delincuencia que ronda en las afueras de los centros escolares, en particular la del Centro Escolar “José Mejía”.

¿Cómo se manifiesta el bullying en los ámbitos social, aula y hogar, del CE. “José Mejía”?

¿Cuáles son las prácticas del “bullying” que se identifican con el abuso entre estudiantes y cómo afecta en el proceso de desarrollo del alumno?

CAPÍTULO II

ESTADO DEL ARTE

2. Generalidades del bullying.

El “bullying” o acoso es una palabra inglesa que hace referencia al hostigamiento, intimidación, agresión física o psicológica que de manera intencionada y repetida se realiza contra un niño o niña dentro del ámbito escolar, y que proviene de otro u otros estudiantes (<http://www.significados.com/bullying/>).

La experiencia nos dice que la violencia interpersonal entre los escolares es un hecho y, según parece, disponemos de todos los ingredientes para justificarlo: “esto ha pasado siempre”; “no es tan grave que los chavales se peleen”; “tienen que aprender a defenderse”. Además, el entorno social nos presenta la violencia como una forma de comportamiento valorado y atractivo, solo hay que ver el contenido de los juegos más vendidos o de las películas más taquilleras, por no hablar de ciertos programas de televisión.

En castellano se traduce como “acoso escolar” y se refiere a todas las actitudes agresivas, intencionales y repetitivas sin un motivo justificado, adoptadas contra alguien por características individuales. La víctima de bullying usualmente tiene características inherentes (no sujetas a ser modificadas) que no corresponden con lo que los agresores consideren normal, natural, bueno o adecuado (de acuerdo a lo expresado por Bárbara Romero, Directora de Diversidad Sexual de la Secretaría de Inclusión Social).

Existe bullying relacionado con la complexión física de alguien, que es el más alto, bajito, gordo o flaco del salón, o el que usa lentes. Pero no estamos hablando de una broma de una vez, sino conducta de agresión repetitiva, tanto física como emocional o psicológica (analizó Bárbara Romero, Directora de Diversidad Sexual de la Secretaría de Inclusión Social).

El psicólogo Dan Olweus ha sido el primer estudioso de la violencia en las aulas, al empezar a preocuparse de las dinámicas violentas entre iguales en su país (Noruega) en torno a 1973.

- “Un estudiante es acosado o victimizado cuando está expuesto de manera repetitiva a acciones negativas por parte de uno o más estudiantes.” Hablamos de acción negativa cuando alguien infringe, de manera intencionada, o intenta infligir mal o malestar a otra persona. (Olweus, 1973 ; Berkowitz, 1993)

También en Suecia desde comienzos de los setenta se realizaron investigaciones sobre situaciones de agresión en enseñanza media. Por otro lado, en Estados Unidos e Inglaterra también comienzan las investigaciones sobre conductas agresivas en ámbitos escolares, como por ejemplo la Investigación Nacional para los Delitos de Victimización. En Holanda (Mooij, 1994), Escocia (Mellor, 1990), Irlanda (O'Moore, Kirkham y Smith, 1996) entre otros. En España hasta 1999 no hay estudios oficiales, siendo el primero un estudio del defensor del menor.

Anteriormente esta palabra no era tan comentada, pero debido al incremento alarmante en casos de persecución y agresiones que se están detectando en las escuelas, lo que lleva a muchos escolares a vivir situaciones verdaderamente aterradoras, es que ahora se está hablando más del tema.

Lastimosamente, el acoso u hostigamiento escolar lleva a que jóvenes tomen la decisión de quitarse la vida. Hay casos ocurridos en diferentes partes del mundo.

- Por ejemplo, en el *Estado de Ohio, Estados Unidos*, se registró el caso de una joven de 15 años, Corra Anne D., quien se suicidó después de haber sido víctima de bullying por varios de sus compañeros. "Gracias por todo", fue la nota que encontró la policía junto al cuerpo de la chica. En el papel, también añadió un listado con los nombres de algunos de los compañeros que la acosaban, así como el de su exnovio, con quien había terminado la relación la noche antes de morir. La estudiante mantuvo el dolor que sufrió oculto de sus familiares y profesores.

El agresor acosa a la víctima cuando está solo, en los baños, en los pasillos, en el comedor, en el patio. Por esta razón los maestros muchas veces ni por enterados están. Sin embargo, no se trata de un simple empujón o comentario, se trata de una situación que si no se

detiene a tiempo puede provocar severos daños emocionales a la víctima, como se muestra en los siguientes casos:

- Otro caso fue el de Rehtaeh Parsons, de 17 años, una *adolescente canadiense* que falleció luego de que fue víctima de violación tumultuaria y abuso escolar. La estudiante de nivel bachillerato sufrió abuso durante más de un año después de que supuestamente fue agredida sexualmente en noviembre de 2011, cuando tenía 15 años. La joven se ahorcó después de que una imagen captada durante su violación fuera enviada a sus amigos.
- Una joven de *Londres, Inglaterra*, se suicidó luego de enviar un mensaje de despedida en su cuenta de Facebook. Se presume que el incidente ocurrió porque la joven, Ashdon Muirhead, de 14 años de edad, sufría abusos (bullying) de parte de sus compañeros.

Esta práctica que se ha vuelto frecuente en los niveles de secundarias y preparatorias públicas o privadas de México, en otras partes del mundo se está adaptando a la tecnología dando como resultado el cyber bullying, es decir, el acoso a través de Internet específicamente en páginas web, blogs o correos electrónicos. Y si ejemplificamos casos en Latinoamérica también los hay. En *México* se denotó un suicidio ocurrido a raíz del bullying.

- Un niño de siete años de edad falleció víctima del bullying. El menor fue identificado como Jonathan Ortiz Ávalos, llegó a su casa y dijo que si tomaba agua se "ahogaba". A la mañana siguiente no quiso levantarse de la cama ni comió. Jonathan terminó confesando a su familia que un compañero mayor que él, apodado "Beto", lo había golpeado y un día antes le había sumergido la cabeza en uno de los excusados del colegio para quitarle su dinero. Días después decidió suicidarse (información extraída de periódicos mexicanos como (7 Días" <http://7diastepa.blogspot.com/2013/03/fallece-nino-causa-de-presunto-bullying.html>).

Ante esto, el director de la Organización de Estados Iberoamericanos (OIE), Ricardo Cardona, destacó que el bullying es un problema social y cultural arraigado en la visión de mundo de las sociedades, por lo que erradicarlo es necesario para construir un mejor desarrollo anclado a los principios de respeto y solidaridad.

El internet forma parte del "bullying".

La impulsora del proyecto Save Me El Salvador, que trabaja en contra del abuso escolar entre otros, argumentó que si bien el internet es una fuente importante de información y aprendizaje, también es utilizado como un arma poderosa para el acoso.

“El ‘ciberbullying’ es el que más afecta a los jóvenes, porque es anónimo. Es el más grave últimamente, debido a que está cobrando dimensiones alarmantes”.

Se conoce como “ciberbullying” o “ciberacoso” al acoso que se realiza a través de Internet, específicamente en páginas web, blogs o correos electrónicos.

- Amanda Todd, era una chica canadiense de 15 años que fue encontrada muerta, apenas un mes después de haber grabado y publicado un vídeo en Youtube, en el que denunciaba que sufría ciberbullying a raíz de un caso de sexting (había sido engañada para mostrar sus pechos en la webcam con 12 años y la imagen circuló fuera de su control). Su madre, que trabaja de profesora, declaró que desea que el vídeo, titulado “Mi historia: lucha, bullying, suicidio y autolesión”, permanezca en Internet tras la muerte de su hija para contribuir a evitar nuevos casos como el de Amanda (de acuerdo a la información extraída de un periódico español “20 Minutos” <http://www.20minutos.es/noticia/1617021/0/amanda-todd/adolescente-bullying/suicidio/>).

Incluso, este tipo de acoso llega a nivel de alumnos de educación superior. Según un estudio publicado por la Universidad de Guadalajara de México, uno de cada cinco estudiantes universitarios sufre o ha sufrido alguna vez ciberacoso entre iguales. La encuesta, realizada entre más de 2,000 jóvenes del Centro Universitario de Ciencias Económico-Administrativas, revela que el 38% de estudiantes recibe insultos permanentemente por la red; el 29% fue ridiculizado; el 25% fue acosado sexualmente; el 15% recibió amenazas y 18% sufrió el robo de sus contraseñas.

El estudio desvela que el 32% de las agresiones que existen en el ciberbullying son originadas por conflictos desarrollados en el ámbito escolar. La investigación muestra que, entre los agresores, el 27% admitió haber realizado insultos, 26% aseguró ridiculizar a sus compañeros y compañeras y un 13% dijo haber escrito palabras ofensivas en el muro de Facebook de alguna víctima (<http://www.ciberbullying.com>).

De acuerdo con un nuevo estudio de la Universidad de Wisconsin, tras encuestar a 265 mujeres inscritas en cuatro universidades, los investigadores encontraron que las mujeres de edad universitaria eran igual de susceptibles a sufrir los efectos negativos del acoso por internet que los jóvenes adolescentes.

El estudio encontró que las jóvenes universitarias que reportaron ser acosadas por internet eran tres veces más propensas a cumplir con los criterios para definir la depresión clínica. Además, si el acoso cibernético está conectado con insinuaciones sexuales no deseadas, las probabilidades de depresión se duplicaban.

Ante la tecnología también se confirma que el celular es actualmente la herramienta más utilizada para ejercer el ciberhostigamiento. Según recoge la Universidad de Guadalajara, el

acceso a Internet a través del smartphone permite prolongar el acoso de manera casi ilimitada, lo que sin duda genera efectos psicológicos devastadores en la víctima.

Los datos vienen a confirmar el incremento del ciberbullying entre niñas, niñas y adolescentes. Si en 2012 los estudios aseguraban que más del 20% de las y los adolescentes era víctima del ciberacoso entre iguales, los últimos estudios, realizados a principios de 2015, sitúan el porcentaje en casi un 40% actualmente.

2.2. Mitos y conceptos erróneos.

Si bien es cierto que no estamos frente a un fenómeno nuevo, durante mucho tiempo permaneció oculto y en silencio al dañar no solo a los afectados, sino a toda la comunidad educativa. Hoy en día la gran difusión de información en torno al tema lo ha convertido en un asunto prioritario en las agendas de las escuelas y en una preocupación recurrente para muchos padres y docentes. Ejemplo de ello son notas publicadas en los periódicos digitales El Blog, El Faro, La Página (<http://www.elblog.com/noticias/registro-11320.html>, <http://www.lapagina.com.sv/entrevistas/70405/%E2%80%9CUn-nino-que-sea-victima-de-bullying-no-va-a-poner-atencion-en-clases%E2%80%9D>).

Sin embargo, es frecuente escuchar afirmaciones erróneas en torno al tema, muchas de las cuales reciben poco o ningún apoyo cuando se trata de contrastarlas con los datos empíricos. Estos falsos argumentos incluyen las hipótesis de que el bullying es un problema de la escuela en sí, una consecuencia de que el curso sea numeroso, o por lo contrario, de una clase con pocos alumnos.

Otras hipótesis hacen responsables a la competencia que se pueda crear dentro del aula como un factor desencadenante, así como a las malas calificaciones, a una autoestima muy pobre, o una baja sensación de seguridad y confianza.

De hecho, es frecuente atribuir la poca valoración que el hostigador tiene de sí mismo para explicar su comportamiento.

Hasta hoy siguen una serie de mitos y maneras erróneas de ver este problema. A continuación se mencionan algunos de las ideas que aún continúan en las mentes de personas que aún no toman la importancia de este problema social (tomados de la Fundación Televisa):

- El bullying es burlarse de los niños.
- El bullying no afecta a los niños.
- El bullying no trae consecuencias para la vida de los niños (*bullycide*).
- El bullying se termina cuando los alumnos salen de la escuela primaria o secundaria (acoso moral en el trabajo).
- El niño que sufre bullying debe tomar represalias.

- La culpa es de la víctima.
- Sufrir bullying ayuda al niño para que sea más fuerte y preparado para la vida.
- Los niños deben enfrentar el bullying como hombres.
- Los niños deben resolver el problema del bullying por sí solos.
- El bullying no es prioridad. Hay problemas más importantes en la escuela.

2.3. Desterrar los mitos.

Hoy en día, de acuerdo a algunos psicólogos nos reflejan que muchos de los jóvenes tienen la autoestima muy alta, que están satisfechos consigo mismos y que el hecho de molestar a otras personas los posiciona mejor en su grupo de pertenencia. Es decir que, en la mayor parte de los casos, el bullying no tiene que ver con una mayor o menor autoestima sino con el hecho de tener poder y ejercer dominio sobre otros compañeros.

A su vez, se cree erróneamente que son los estudiantes con sobrepeso, aquellos que usan anteojos, tienen un origen étnico diferente, o hablan en un idioma desconocido los que con más facilidad se convierten en blancos para ser víctimas. Lo que se sabe es que estas condiciones físicas y rasgos de dominación no son tan relevantes a la hora de entender el bullying, como la percepción de debilidad que tenga el niño hostigado sobre sí mismo. Aquellas explicaciones que ponen el acento en clásicas apariencias físicas, son sólo prejuicios que hay que erradicar.

Todas estas argumentaciones ponen, en definitiva, foco en una sola causa para explicar el acoso, cuando lo que sabemos que se trata de un fenómeno multicausal que se desarrolla a partir de la asociación de diferentes factores de riesgo que, combinados entre sí, generan más probabilidad que un niño padezca bullying, como así también que otro se convierta en un hostigador.

Así podríamos enumerar un sin fin de mitos: "el acoso no son más que bromas y burlas", "los acosadores desaparecen si se los ignora", "la mejor manera de defenderte es devolver el golpe", entre otras. Hasta incluso afirmaciones tales como "el bullying es algo normal de los chicos en edad escolar". Estos no son más que mitos que hay que desterrar a fin de poder comprender la importancia del tema, y poder así actuar de manera adecuada y sobre todo a tiempo.

2.4. La violencia social en El Salvador y el bullying.

La violencia es un comportamiento deliberado que provoca daños físicos o psíquicos a otras personas a través de amenazas, ofensas o el uso de la fuerza. Es el comportamiento característico de los seres irracionales.

De acuerdo con una de las cintas del libro “Sociedad, justicia y violencia”, del coordinador de la Unidad de Investigación y Desarrollo Judicial de la Dirección de Planificación Institucional (DPI 2011) del Órgano Judicial, Luis Armando González, *la violencia es un corrosivo de la integración social, por lo general la violencia suele ser una manifestación de la desintegración social.*

Lamentablemente, la violencia se ha aumentado en los últimos tiempos, pero no es un fenómeno reciente. Las acciones violentas, en sus distintas manifestaciones, datan de tiempos inmemoriales¹.

Todos los días, los medios de comunicación difunden noticias sobre asaltos, asesinatos, violaciones, secuestros, agresiones y otras manifestaciones de violencia social. Lamentablemente, estas situaciones se han vuelto tan frecuentes que ya no nos sorprenden y acabamos por considerarlas “normales”. Pero no debe ser así; la violencia nos despoja de nuestra cualidad de seres racionales para convertirnos en salvaje.

2.5. El problema de la violencia en la postguerra.

Un fenómeno —no natural, por supuesto— que ha venido agobiando a lo largo de diversos periodos históricos, no sólo a El Salvador, sino a todo el istmo centroamericano, ha sido la violencia en sus múltiples manifestaciones. No obstante, a 23 años de la firma del Acuerdo de Paz (llevado a cabo en Chapultepec, México un jueves 16 de enero de 1992) puso fin a un extenso período de guerra civil en el país, pero los resultados de una transición de la guerra civil a la paz se han visto frustrados. Entre las manifestaciones de la mencionada violencia que tiñe de desconsuelo a nivel nacional se destaca una de sus variantes más visibilizadas: la violencia por parte de miembros de pandillas.

Según el autor Barrios Carrillo (2007), cabe interpretar como el resultado de un “enraizamiento social de la violencia” y del asesinato, desaparición y emigración forzada de miles de individuos durante la guerra civil. Para ampliar la temática, toma prestados dos conceptos analíticos: uno de Bougois (2001), la cultura callejera y el otro, de Vigil (2002), la marginalidad múltiple. Bougois se refiere a la “cultura adquirida en las redes sociales callejeras a causa de la marginalidad y las consecuencias producidas por la exclusión social, económica y cultural”, por su parte Vigil considera “la condición social, cultural, económica y política de la marginalidad” y la desigualdad en las comunidades marginadas.

2.6. Las maras y el crimen organizado.

De acuerdo con la opinión expresada por el representante residente del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) en El Salvador (institución que está presente en 177 países y territorios), Roberto Valent, la violencia es síntoma de problemas más

¹ Frase presente en esta página <http://www.abc.com.py/articulos/la-violencia-social-1074676.html>

profundos y mientras en el país no se encuentren soluciones sociales, las pandillas seguirán ganando poder.²

La opinión, expresada por el principal vocero de Naciones Unidas en el país, la vertió al periódico digital nacional El Faro apoyado en el Informe de Desarrollo Humano 2013: *“El fenómeno de la violencia social afecta a este país como un cáncer en su estómago, y su avance es veloz”*.

Valent está consciente de que en el país se deben establecer leyes que vayan por el bien común de un mejor desarrollo social: *“El pandillerismo se puede prohibir por ley, pero (no remitirá) si no se desarrollan políticas de promoción cultural de una identidad nacional positiva que pueda contrabalancear esa otra identidad, digamos, negativa”*.

2.7. Los entornos violentos de las escuelas.

Hoy en día, es frecuente presenciar actos violentos llevados a cabo por adolescentes en los centros escolares, en espacios destinados a la educación. Por ejemplo, los casos de maltratos físicos, psíquicos, amenazas e insultos están a la orden del día entre los jóvenes. A priori, se podría pensar que son “cosas” de muchachos, actos espontáneos consecuencia de una convivencia diaria entre adolescentes de distinta índole que no llevan una carga violenta, ni una premeditación, que no son más que pequeñas y espontáneas problemáticas entre adolescentes. Pero en muchos casos, desafortunadamente, no es así y dichos actos violentos son verdaderamente agresivos, premeditados y continuados.

Como cita Eva María Rodríguez (noviembre 2009), en “La violencia en los Centros Escolares, la violencia ha ido y sigue incrementándose entre los jóvenes de hoy en día”. Tanto es así, que se ha convertido en un verdadero problema en el entorno escolar. Hay distintas teorías que estudian las causas y los factores que fomentan la violencia juvenil:

Las teorías genéticas –según Rodríguez- afirman que un menor es violento debido a sus características innatas, a su genética. Un menor violento lo es desde que nace y por eso responde violentamente a los estímulos que le rodean.

Existen otras teorías como las ambientales, que insisten en que un menor es violento debido a una serie de variables ambientales, es decir, que es el ambiente que rodea al joven es el que lo hace violento o no. Otras teorías adoptan una posición intermedia, es decir y de acuerdo con Rodríguez (2009), un menor es violento debido a su carga genética pero también a factores sociales, familiares. La violencia proveniente de la carga genética es

² <http://www.elfaro.net/es/201402/noticias/14211/La-inseguridad-no-es-el-principal-problema-de-El-Salvador.htm>

mucho más difícil de tratar, pero la violencia de procedencia ambiental es misión de todos acabar con ella.

Partiendo entonces de esta perspectiva, la educación es fundamental para el desarrollo de la personalidad de los adolescentes y para el asentamiento de una conducta no agresiva, basada en el respeto y en el diálogo como medio de resolver los distintos conflictos que surgen de la convivencia en sociedad. Sin duda, la educación en valores es una de las mejores herramientas para trabajar valores y actitudes, y principalmente la educación para la paz, mediante la cual enseñamos a nuestros alumnos que “paz” no es sólo ausencia de guerra sino ausencia de violencia. La escuela es un lugar donde se produce una convivencia de chicos y chicas de distinta raza, sexo, creencia, por ello, es el sitio ideal para trabajar aspectos como la tolerancia, la solidaridad, la igualdad, el respeto y la resolución de conflictos mediante el diálogo.

En El Salvador, el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) rindieron un informe en octubre de 2014, en el que revelaron cifras que detallaron que el país es el número uno a nivel mundial en asesinatos de niños y jóvenes entre cero y 19 años de edad. Según cifras de Unicef, en El Salvador son asesinados 27 niños o jóvenes por cada 100,000 habitantes a causa de la violencia provocada por pandillas y el crimen organizado. Se trae a reflexión estas cifras debido a que la violencia es responsable de buena parte de la deserción escolar en las tierras salvadoreñas, debido a que ronda en los entornos escolares.

Ante esto, miembros del Sindicato de la Educación Rural, Urbana y Urbano-marginal de El Salvador (SEMIDUCO) confirmaron que en seis meses del 2015, 26 estudiantes y nueve maestros fueron asesinados a nivel nacional. Según el autor Cerezo (2006), citado por Cid (2008), se está viviendo un fenómeno en las escuelas llamado bullying, violencia o agresiones sistemáticas entre compañeros en las aulas, está dinámica de agresión y victimización no se lleva a cabo frente a los adultos y solo se hace visible cuando constituye un problema mayor.

Los agresores o bullies actúan movidos por un abuso de poder, deseo de intimidar y dominar, mientras que el alumno víctima se encuentra indefenso continuando con la descripción se concluye que es la interrelación entre los diferentes miembros de una misma aula, en una institución educativa, que tiene incidencia significativa en el crecimiento y desarrollo ético, socio afectivo e intelectual entre los estudiantes, así lo manifiesta López (2009), en consecuencia, es el interactuar diario entre todos los integrantes que conforman la comunidad en el aula.

2.8. El bullying generado por la violencia en El Salvador.

Si enfocamos a la temática de que el bullying son los actos repetidos de intimidación de una persona más fuerte contra otra más débil, con el objetivo de dominarla, puede ser físico

(con o sin contacto), verbal, emocional, sexual o racista, hoy en día se suman entornos o nuevos elementos que abonan al ataque entre alumnos de una institución.

Entre esos componentes que han surgido se encuentran la violencia y los grupos de pandillas que rodean un centro escolar. Ahondando en esta cuestión se plantea la influencia que puede tener la red de relaciones que se generan en el grupo aula y hasta qué punto la víctima lo es no solo de los ataques de su agresor sino del clima social que vive el grupo, que como un sistema cerrado lo excluye, mientras que el agresor cobra relevancia (Cerezo, Calvo y Sánchez, 2004).

Según los estudios recopilados (2012) por la institución Save Me El Salvador, los agresores de las escuelas tienen mayor probabilidad de llegar a formar parte de los grupos de pandillas. Además, en los últimos años, en el país se han detectado casos de suicidio a raíz de depresión por "bullying". Públicamente se han dado a conocer dos casos. La fundadora de Save Me El Salvador, Diana de Castillo, en una entrevista realizada en el periódico digital El Blog aseguró que, según los estudios recopilados por la asociación, los niños y jóvenes que son actores de "bullying" o acoso escolar son potenciales elementos para pertenecer a las pandillas.

“Generalmente, los agresores de las escuelas son potenciales agresores en las calles, más aún cuando son protegidos por miembros de pandillas. Podemos decir que estos problemas interescolares mutan a las calles”, notifica De Castillo.

La posición de indefensión es altamente contaminante de la percepción de victimización, de manera que suele extenderse al conjunto del grupo de iguales, hasta el punto de percibir que el ambiente escolar se vuelve contra él, lo que propicia el desarrollo de graves estados de ansiedad. Por otro lado, el agresor va afianzando su conducta antisocial, cuyas consecuencias provocan exclusión social y favorecen la predelinuencia (Fuensanta Cerezo, 2009).

El término "bullying", que literalmente se traduce "intimidación", es la denominación que se le dio a este fenómeno en los Estados Unidos e Inglaterra, en donde las investigaciones académicas sobre el tema se iniciaron en los años 70. Hasta hace un par de años, ese término ha sido conocido en el país.

Según la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), casi la mitad de los menores salvadoreños han sido víctimas de algún tipo de violencia en sus escuelas al dar a conocer que el 42.55% de los estudiantes han sido víctimas de violencia escolar.

En los centros de estudio se notifica el bullying relacionado con la complexión física de algún alumno, es decir quién es el más alto, el más bajito, el gordo o el flaco del salón o incluso el que usa lentes.

- De este último caso es ejemplo Rodrigo Quintanar, actualmente es un profesional en Odontología, quien cuenta que en su tiempo de estudio en el centro escolar en donde cursó noveno grado era “atacado” por sus compañeros por utilizar lentes. De acuerdo con el doctor dental, en el Bachillerato tenía un trauma por todo lo que le dijeron un año atrás. Estuvo recibiendo ayuda psicológica para poder superar los maltratos a los que fue sometido por sus compañeros de aula.

El bullying también puede ser por la composición familiar. En nuestro contexto salvadoreño, por motivo de la migración, son muchas los niños y jóvenes que cuentan con familias monoparentales, “porque vos no tenés mamá o papá, o vivís con tus abuelos”. Influye a veces el contexto socioeconómico, tal vez porque es el que tiene menos recursos, el que se iba a casa en bus, entre otros.

- “Siempre viajé en bus para mi centro escolar y como era un colegio privado las compañeras me miraban mal”, comentó Eunice Barrera, una chica que también fue acosada por sus compañeras por dos casos: por no irse en transporte escolar como el resto de las alumnas y por solo vivir con su madre.¹

Cuando esto del acoso se constituye en una conducta repetitiva y agresiva, genera un detrimento sumamente serio en las víctimas. Desafortunadamente en El Salvador este tema no es tan conocido como quisiéramos y como fuera necesario. La gente puede decir “yo conocía en mi escuela a un niño que era el más molestado”, cuando lo podemos definir, es más fácil identificar que el bullying ha estado presente y se ha naturalizado gravemente. Es fácil decir que los niños son crueles y justificamos que “los cipotes son así”, justificamos que estén agrediendo a alguien.

Frente al bullying hay varias posibles respuestas. Es muy común la disminución en las notas, hay baja en resultados académicos de la víctima de bullying. También hay ausencia de la escuela. O finge enfermedades para no ir a la escuela o de verdad se enferma, es decir, una psicomatización, lo que psicológicamente le ha afectado repercute en su organismo, tiene migrañas, colitis, gastritis, etcétera. Hay casos tan graves como depresiones profundas en los niños que a veces llegan al suicidio. Esto no es posible que siga pasando cuando se podría hacer algo en el contexto educativo

“Tenemos violencia de todo tipo: el gesto agresivo y la mirada hostil, el regaño y la reprimenda, el grito y el insulto, el reclamo airado y la burla, la amenaza y el maltrato, el lenguaje agresivo y el discurso ofensivo, la matonería y la intimidación, el empujón y el forcejeo, la bofetada y la paliza, el toqueteo y el manoseo, el acoso y la violación sexual, la mutilación y el crimen”, cita “*Diálogo*”, la Revista de Educación del Instituto de Investigación y Formación Pedagógica de la Universidad Don Bosco.

Continuando con un enlace de la temática del “ciberbullying”, sucede que la temática también ha puesto pie en el país:

- En julio de 2013, una estudiante de bachillerato, de 16 años de edad, denunció ser víctima de bullying cibernético a través de Facebook. Su cuenta fue duplicada por una presunta pandillera, quien la acosó en la red, pero además amenazó a sus amigos, familiares y profesores. Tal situación le causó muchos problemas dentro y fuera de su centro de estudios. La joven, incluso, fue víctima de amenazas a muerte por medio del perfil falso.

Bajo este caso, citado del periódico digital “La Página”, la psicóloga y experta en temas de violencia de género, María José Martínez (19 de julio de 2013), afirmó que este caso encaja perfectamente en una situación de bullying cibernético, debido a que existen muestras de violencia y de posibles atentados contra la vida de la menor.

La especialista coincidió con las autoridades de educación y detalló que esta situación podría estar siendo generada por personas muy cercanas a las víctimas, quienes conocen a sus amigos, compañeros de instituto, a qué horas sale de clase y la zona donde residen. Martínez detalló que este tipo de ataques lo que busca es generar “desestabilización y violencia psicológica” y provocar en la persona afectada un sentimiento de temor, abandono, acoso y pérdida de la confianza en sí mismo. “La violencia psicológica causa más daño que la violencia física”.

La psicóloga asegura que cada día son más comunes los ataques en las redes sociales y el uso de perfiles falsos para amenazar personas, debido a que las mismas son una “ventana abierta” y en el caso de los jóvenes no tiene medidas de seguridad y aceptan a “todo mundo” como amigo.

El bullying cibernético no es el único riesgo en las redes sociales. También se han registrado casos de acoso sexual, difamación y amenazas a muerte por parte de todo tipo de “depredadores”, que aprovechan la vulnerabilidad de los jóvenes para convertirlos en sus víctimas potenciales. De acuerdo con la profesional consultada, se ha incrementado considerablemente el número de personas que llegan a su consultorio exponiéndole casos de violencia relacionados con las redes sociales.

2.9. El bullying en las escuelas de El Salvador.

El Salvador representa solo una fotografía de una problemática regional y mundial. Un informe regional reciente de Plan Internacional y de UNICEF (19 sept. 2012) estima que el 50% y el 70% de los niños de primaria y secundaria, de forma respectiva, han sido testigos o víctimas de bullying.

Organizaciones internacionales e instituciones del Estado presentaron herramientas formativas para enfrentar y prevenir el bullying en el sistema educativo nacional: Visión Mundial, Plan Internacional, el Ministerio de Educación (MINED) y la Secretaría de Inclusión Social (SIS) el 21 de septiembre de 2012.

La violencia en las aulas ha existido siempre y es un tema que aumenta cada día en el medio escolar. No es un fenómeno novedoso, debido a que la violencia escolar se ha producido siempre en mayor o igual intensidad, y ahora es más visible porque las agresiones ya no solo afectan los niños o jóvenes estudiantes, sino también a sus padres.

El bullying está presente en casi cualquier lugar, no es exclusivo de algún sector de la sociedad o respecto al sexo, aunque en el perfil del agresor sí se aprecia predominancia en los varones. Tampoco existen diferencias en lo que respecta a las víctimas.

En El Salvador, según el Ministerio de Educación (MINED), se han recibido 1,154 denuncias durante el 2011 y 2012, lo que significa que es un problema latente, por lo que han realizado foros con los docentes para tomar medidas drásticas en los centros educativos.

Los datos de un estudio realizado por el MINED demostraron lo siguiente:

-34.1% de estudiantes dicen haber sido víctima de bullying verbal.

-Un 35.4 % ha sufrido bullying psicológico

-El 25.9 % ha recibido bullying físico.

-19.2% ha sido víctima de cyberbullying.

Por otro lado, la SIS hizo en 2012 un estudio sobre bullying en siete colegios del área metropolitana de San Salvador, que arrojó que los estudiantes identificaron que el 90.5% era bullying verbal, 56.2% físico, 82.2% psicológico y 40.5% cyber bullying. Las cifras vienen a confirmar la importancia de prestar atención a este problema y de contar con herramientas que permitan hacerle frente. Para los maestros del sistema público, que tienen hasta 40 alumnos en un aula, es una situación inmanejable. Difícilmente alguien que es víctima de bullying va a poner atención en clases.

Ante ello, el MINED informó que el bullying está incidiendo en la deserción escolar —un fenómeno que también está ligado también a las pandillas— y que incluso se han registrado casos de suicidio en estudiantes acosados. Ahora bien, de acuerdo con las investigaciones realizadas por Flores (2009), existen cuatro tipos de agresividad que se pueden ver reflejada entre los alumnos de un centro escolar:

Agresividad física, se manifiesta con empujones, patadas, puñetazos, agresiones con objetos, hematomas o contusiones (conocido popularmente como “moretes”), cicatrices

producidas con objetos (hechas con hebillas, cinchos, entre otros), o con quemaduras, marcas, laceraciones, entre otras. Agresividad verbal, reflejada en insultos, menosprecios en público o resaltar defectos físicos del joven a quien se le hace el bullying. Es el modo de acoso más habitual en las escuelas. Psicológica: acciones orientadas a consumir la autoestima de la víctima y atizar su sensación de inseguridad y aprensión.

Agresividad psicológica, donde el factor psicológico se encuentra presente junto con todos los tipos de maltrato, los cuales provocan problemas de inapetencia, sueño y control de esfínteres, estas pueden ser conductas extremas (agresividad o pasividad), miedos excesivos, trastornos en el lenguaje o tartamudeo, dificultad para jugar con otros niños, niñas o adolescentes. Agresividad Social, la que pretende aislar al individuo del resto de compañeros del grupo, tiene una connotación psicológica.

CAPÍTULO III

DESCRIPCIÓN DEL CASO Y ANÁLISIS DE RESULTADOS

3.1 El bullying generado en el centro escolar “José Mejía”

El acoso escolar, últimamente conocido en inglés como “bullying”, comprende como un hostigamiento en donde los estudiantes se ven acosados por sus mismos compañeros de aula. (Autor, año?)

Es por eso que esta investigación identificará la presencia del bullying entre estudiantes de noveno grado del centro escolar “José Mejía”, que por más de 35 años ha estado ubicado en la avenida José Antonio Rodríguez Pohl de la residencial La Cima 1, en San Salvador, debido a que afecta al individuo de manera sociogrupal o individual.

De acuerdo con la directora de la institución, María Guzmán, es “común la puesta de apodos entre los estudiantes”. Ante esto, volvemos a lo mismo, en tiempos pasados el acoso entre compañeros se vio “normal”, pero ha surgido un tipo de evolución problemática que ha subido el volumen al acoso que ha llevado a que esto ya sea hasta una causa de muerte, como consecuencia final. El bullying en algunas ocasiones implica pegar, empujar o patear. Pero las amenazas, insultos y burlas son más comunes y pueden causar daños importantes.

A través de este estudio se identificaría si existen víctimas del bullying en el centro escolar que recibe a 600 estudiantes que provienen de colonias y comunidades aledañas como La Cima 1, 2, 3 y 4, Brisas de Candelaria, comunidad El Carmelo y de la comunidad San Patricio.

Se focalizará específicamente en un grupo de 50 alumnos que se alojan en dos aulas para cursar el noveno grado en este 2015, quienes se forman en las diferentes materias en un horario de 1:15 de la tarde a 5:45 p.m.

Al determinar los casos de jóvenes acosados por otros estudiantes, se analizaría el tipo de bullying que recibe los mismos –debido a que hay una diversidad de este acoso–, cuáles son las conductas de estos muchachos y los posibles factores o indicadores que originan los ataques.

3.2. La metodología

La investigación que se presenta se catalogó dentro del paradigma naturalista, es decir que se visitó el entorno en donde los estudiantes se desenvuelven: la escuela².

El enfoque que se desarrolla en esta investigación es de carácter cualitativo, debido a que por la temática esta mecánica arroja importante información, gracias al aporte de datos y análisis de las actitudes pedagógicas. Esta se realizó por medio de entrevistas a profundidad y reuniones con la comunidad educativa. Además, la información se complementó con la aplicación de una encuesta a los estudiantes.

La población objeto de estudio pertenece a un grupo de noveno grado, es decir de educación media, se escogió una muestra de 15 estudiantes. Se crearon una serie de matrices para tabular los resultados obtenidos.

Uno de los instrumentos que se utilizó para definir el estudio fue una encuesta que tenía como objetivo determinar las características sociales básicas de la población, y que tan conscientes estaban de la presencia del bullying en su salón de clases.

La encuesta constó de una pregunta abierta y 16 preguntas cerradas. Además, se realizó una observación para identificar la presencia del bullying en el salón de clases y se conversó directamente con la muestra de estudiantes elegidos al azar y con la directora de la institución.

Se realizó una visita inicial al centro educativo para conversar con la directora de la institución y lograr los permisos correspondientes para trabajar con los y las estudiantes de noveno grado. Luego fue necesario presentar una carta que avalara el estudio en la institución de manera formal. Se conversó con los dos maestros que están a cargo del grupo de estudiantes y se comunicó la propuesta a algunos de sus padres de familia, debido a que son menores de edad, y de acuerdo con la ley LEPINA, para contar con su permiso.

² Por ejemplo este tipo de investigación se encuentra en Sampieri R., Fernández, C. y Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación*. México: Mac Graw Hill Interamericana. En su página 9 indica “estudia los fenómenos y seres vivos en sus contextos o ambientes naturales, en su continuidad”.

Finalmente, se presentó ante los estudiantes, se les aplicó la encuesta y se realizó la observación de aula.

3.3. ANÁLISIS DE RESULTADOS

A continuación se presentan los resultados arrojados por las encuestas aplicadas a estudiantes de noveno año del centro escolar “José Mejía”:

Luego de charlar con un grupo focal de 15 alumnos, compuesto por nueve jóvenes del sexo femenino y por seis del sexo masculino –que abarcan entre las edades de 14 a 16 años de edad-, se origina una matriz que resulta de las características del fenómeno bullying, de acuerdo con la percepción de sí mismos.

Tabla 1:

Características del fenómeno bullying

Características	Fuerte Físicamente	Extrovertido	Impulsivo	Carácter explosivo	Introverso	Inseguro
Total	3	-	5	1	3	3

Fuente: Elaboración propia

Esta matriz muestra las características de las posibles víctimas de una muestra del grupo de Noveno Año de acuerdo con la percepción que tienen de sí mismos, donde la característica que más predominó fue el término impulsividad, que puede entenderse como toda actividad propia o innata de la agresividad del ser humano, que propicia el fenómeno.

Otras formas de afirmar cómo estas características los definen como posibles bullying son las que preceden en su escogencia como definirse fuertes físicamente, pese a esto ningún alumno dijo ser extrovertido en ningún momento.

No se puede dejar de lado que una parte del grupo se muestra con características de las víctimas tales como son las de ser introverso e inseguro. Estos términos fueron expresado por seis de las nueve jóvenes mujeres entrevistadas.

Luego se consultó a través de una encuesta sobre **el estado familiar de los estudiantes** y resultó lo siguiente:

Tabla 2:

¿Con quiénes viven en sus hogares?

Opciones	Padre y Madre	Solo con uno de los padres	Otros familiares	Otros
14 años	2	1	--	--
15 años	5	3	--	--
16 años	1	1	--	2
Total	8	5	--	2

Fuente: Elaboración propia

De acuerdo con la información que resulta de las encuestas extendidas al grupo de los estudiantes de Noveno Grado, la mayoría provienen de un hogar integrado por ambos padres, pero no están tan lejano la cantidad de jóvenes que habitan solo con uno de los dos.

Una desintegración familiar es el producto del quebrantamiento de la unidad familiar y la insatisfacción de las necesidades primarias que requieren sus miembros. Ante esto, el aprendizaje debe comenzar en el enclave familiar, pues si un niño ve conductas violentas o agresivas en su hogar rápidamente las incorpora a su patrón de comportamiento habitual en cualquier situación o sentimiento de amenaza, según determina Rodríguez en su texto “La violencia en los centros escolares”. En las preguntas siguientes se advertirá si los padres aprueban o incentivan conductas agresivas, debido a que este hecho refuerza y afirma dicha conducta y la hace más patente en el día a día del niño, la problemática puede hacerse más latente si el joven convive solo con uno de sus padres.

Las agresiones verbales más frecuentes en los estudiantes.

Luego de un diálogo entablado con los jóvenes del Noveno Grado, basado en una encuesta de la percepción de los estudiantes, modificado de Cerezo (2006), los muchachos denotaron que los insultos, mates, chantajes y amenazas son agresiones verbales utilizadas por los estudiantes acosadores o causantes del bullying. De esto, al realizar las encuestas se evidenció la presencia de maltrato verbal entre los mismos compañeros, confirmando el estudio de Cerezo, donde los jóvenes se encuentran en un ambiente lleno de insultos,

incluso adentro del salón. Ante esto, se crea un tipo de agresión constante, en el que el aula se limita a generarlo y mantenerlo hasta que un docente llama la atención.

Tabla 3:

Nombre

Agresiones	Insultos	Mates	Amenazas	Chantajes
Total	6	4	1	4

Fuente: Elaboración propia

Las agresiones físicas más frecuentes en los estudiantes.

En el siguiente cuadro se puede observar cómo los estudiantes de noveno grado de la institución pública elegida presentaron en mayor medida la agresión física por medio de los golpes, seguida por la ruptura de materiales y el acoso sexual a sus compañeros de clases y en última medida el maltrato. En el fondo, esto se debe a que entre los mismos compañeros se cubren las cosas y no acusan a los acosadores y provocantes del bullying, por ende los muchachos callan lo que ocurren, lo que observan o lo que les ha pasado para que estos no tomen represarías.

Tabla 4:

Nombre

Agresiones	Golpes	Ruptura de Materiales	de Maltrato	Acoso Sexual
Total	6	3	3	3

Fuente: Elaboración propia

Las agresiones sociales más frecuentes en los estudiantes.

De acuerdo con lo conversado con los estudiantes, en el siguiente recuadro 4 se pueden observar los diferentes tipos de agresiones sociales que se presentan en el aula de noveno grado, con un nivel muy alto se presenta el rechazo de los demás compañeros esto por la influencia de los que ejecutan el bullying o por el miedo de los demás compañeros al ver que si les ofrecen ayuda a las víctimas, los acosadores pueden hacerle lo mismo a ellos. Antes esto, luego se da el aislamiento en el que las mismas víctimas se van alejando del grupo y se aíslan lo más posible para no ser atacados por los acosadores.

Tabla 4:

Nombre

Agresiones	Rechazo	Aislamiento
Total	10	5

Fuente: Elaboración propia

Los resultados obtenidos de la aplicación de una encuesta se presentan a continuación.

1. ¿CON QUIÉN VIVES?

Gráfico 1:

Respuestas de los estudiantes masculinos a la pregunta ¿con quién vives?

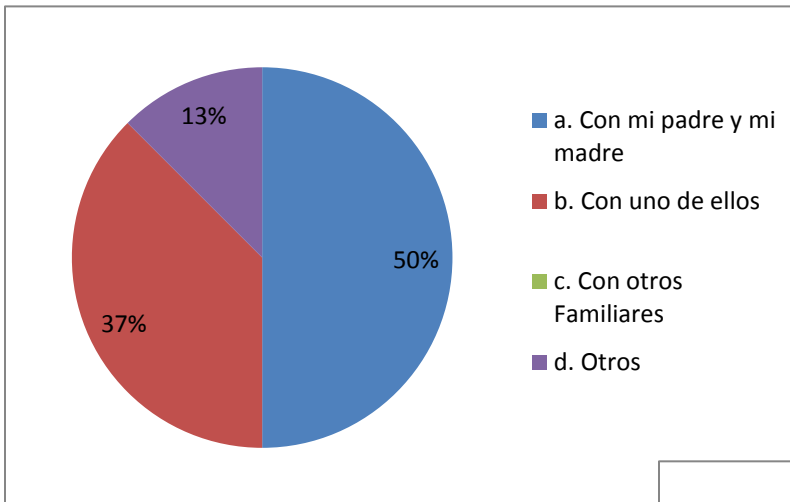
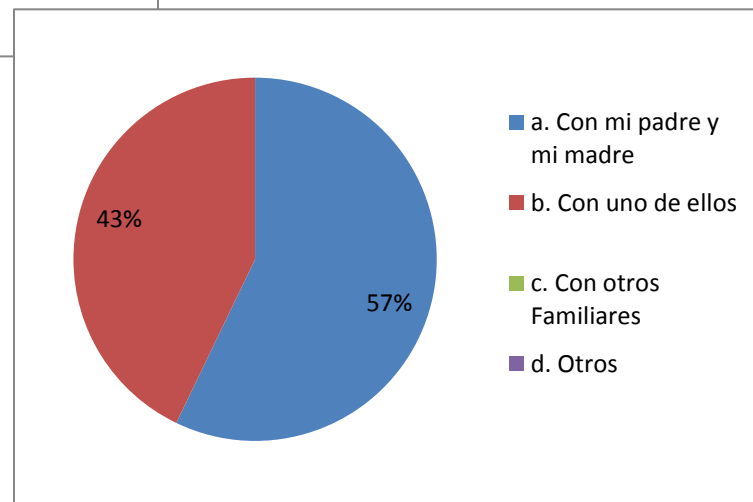


Gráfico 2:
Respuestas de los estudiantes femeninos a la pregunta ¿con quién vives?



Los resultados obtenidos en la gráficas anteriores indican que el 57% de las chicas viven con sus padres y el 50% de los chicos aseguran lo mismo, pero de igual manera existe un porcentaje alto de chicos y chicas que viven con uno de ellos, lo cual demuestra que pueden existir inseguridades al no tener una figura que puede ser paterna como materna.

2. ¿CUÁNTOS HERMANOS TIENE?

Gráfico 1:

Respuestas de los estudiantes masculinos a la pregunta ¿cuántos hermanos tiene?

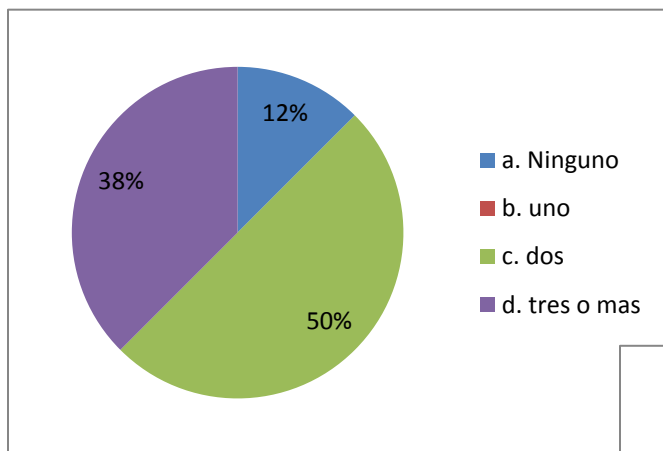
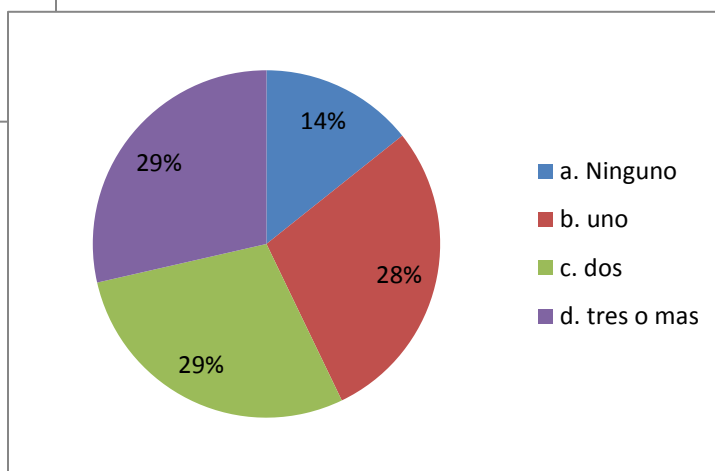


Gráfico 2:

Respuestas de los estudiantes femeninos a la pregunta ¿cuántos hermanos tiene?



En las gráficas anteriores se puede observar que la mayoría de chicos y chicas tienen más de un hermano, el 38% tiene tres o más en la categoría de chicos y 29% en el de chicas, por lo tanto, es probable que los encuestados estén acostumbrados a convivir de manera positiva con la presencia de hermanos.

3. ¿CÓMO TE ENCUENTRAS EN CASA?

Gráfico 1:

Respuestas de los estudiantes masculinos a la pregunta ¿cómo te encuentras en casa?

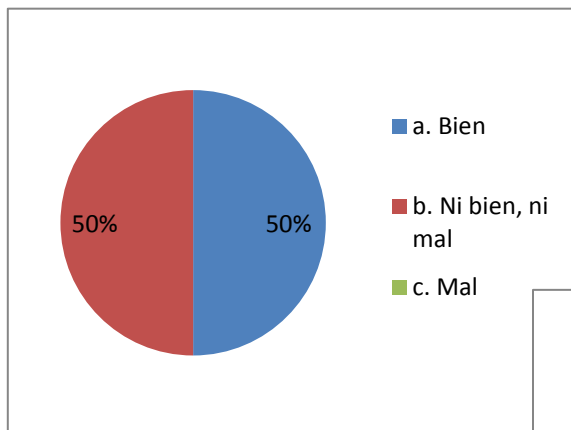
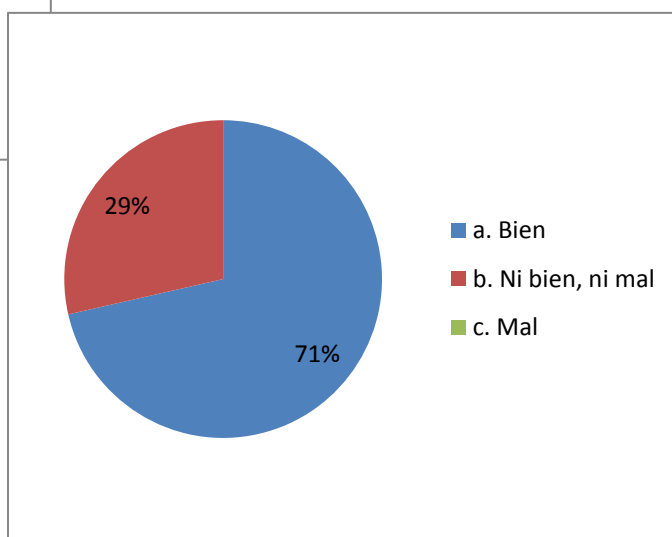


Gráfico 2:

Respuestas de los estudiantes femeninos a la pregunta ¿cómo te encuentras en casa?



En las gráficas anteriores indican que el 71% de chicas se sienten bien en el ambiente de casa, comparando a la población de chicos que un 50% viven de la misma forma. Sin embargo, de igual manera para algunos el ambiente puede presentarse hostil, lo cual podrían formar patrones negativos desde la convivencia familiar y querer repercutirlos en el centro de estudio.

4. ¿CÓMO TE LLEVAS CON LA MAYORÍA DE COMPAÑEROS Y COMPAÑERAS?

Gráfico 1:

Respuestas de los estudiantes masculinos a la pregunta ¿cómo te llevas con la mayoría de compañeros y compañeras?

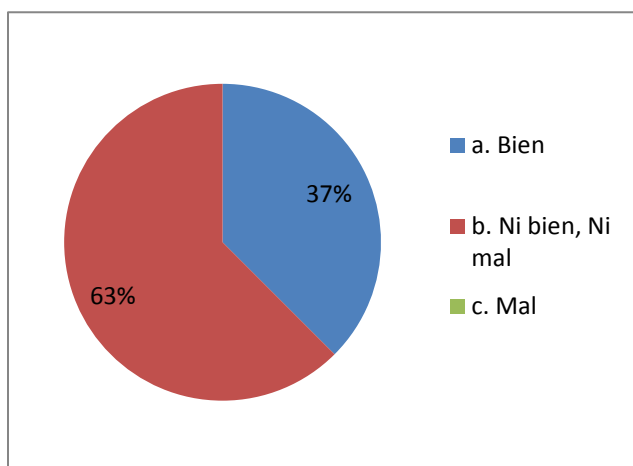
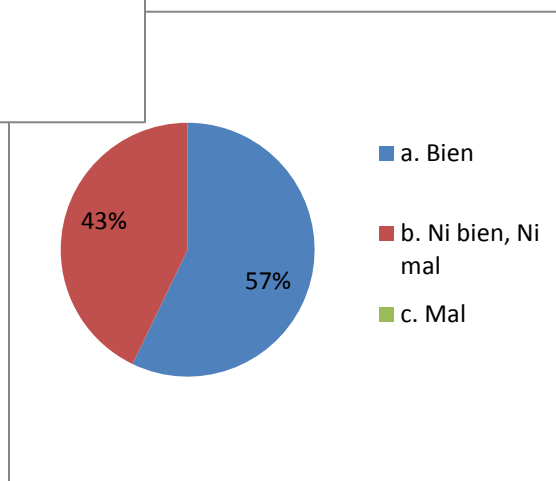


Gráfico 2:

Respuestas de los estudiantes femeninos a la pregunta ¿cómo te llevas con la mayoría de compañeros y compañeras?



En estas gráficas nos demuestran que el 57% de las chicas tiene buenas relaciones con sus compañeros, pero al ver la diferencia de los chicos el 63% considera que no se lleva ni bien ni mal con algunos de ellos, se podría destacar que de igual manera podrían existir roces o diferencias entre ellos.

5. ¿CUÁNTOS BUENOS AMIGOS TIENES EN TU INSTITUTO?

Gráfico 1:

Respuestas de los estudiantes masculinos a la pregunta ¿cuántos buenos amigos tienes en tu instituto?

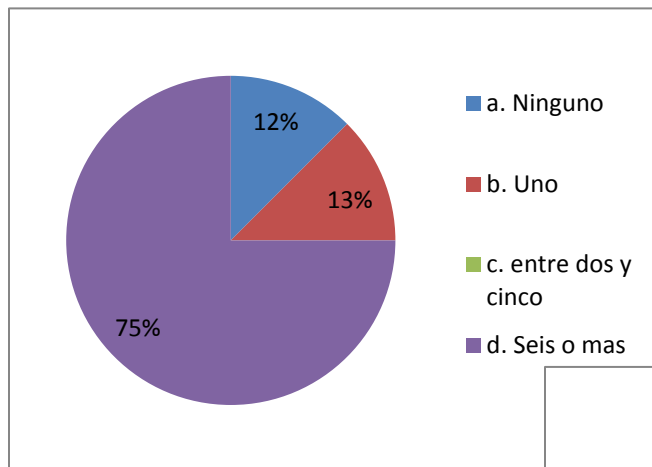
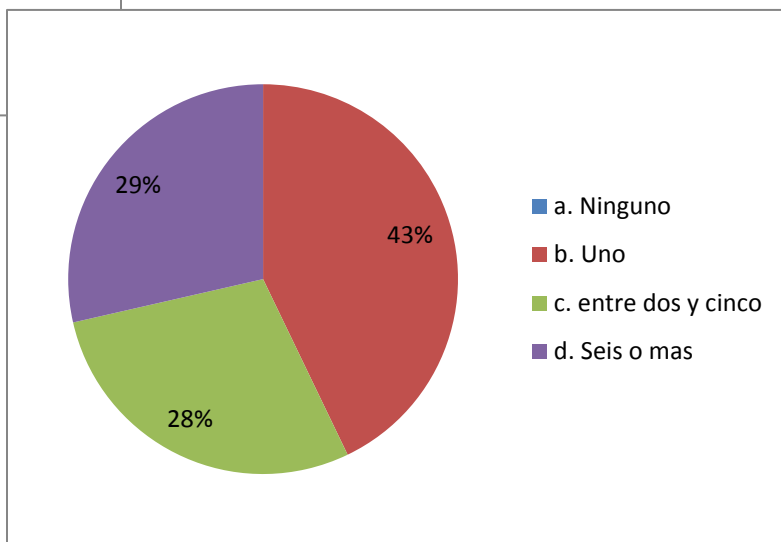


Gráfico 2:

Respuestas de los estudiantes femeninos a la pregunta ¿cuántos buenos amigos tienes en tu instituto?



En estas gráficas se muestra la diferencia de la cantidad de amigos que pueden tener una chica y un chico, al observar que un 43% de chicas solo tiene un amigo/a, en cambio los chicos el 75% tiene seis o más en su grupo de amigos.

6. ¿CUÁNTAS VECES TE HAS SENTIDO SOLO O SOLA EN EL RECREO PORQUE TUS AMIGOS NO HAN QUERIDO ESTAR CONTIGO?

Gráfico 1:

Respuestas de los estudiantes masculinos a la pregunta ¿cuántas veces te has sentido solo o sola en el recreo porque tus amigos no han querido estar contigo?

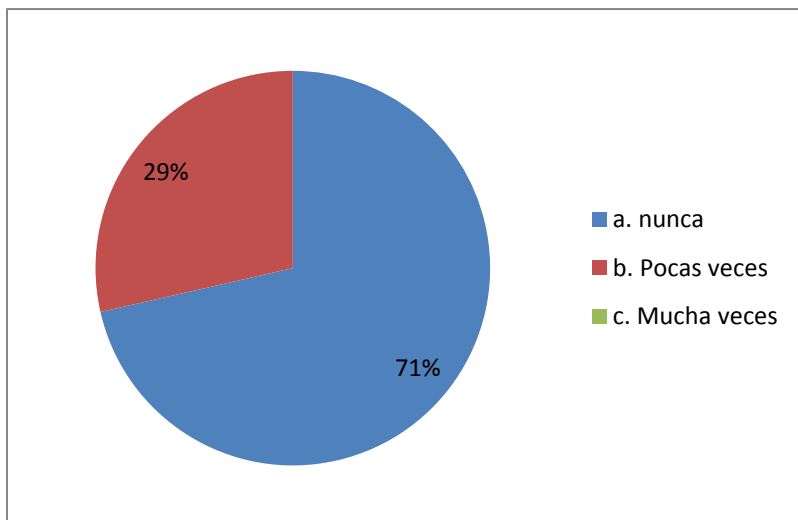
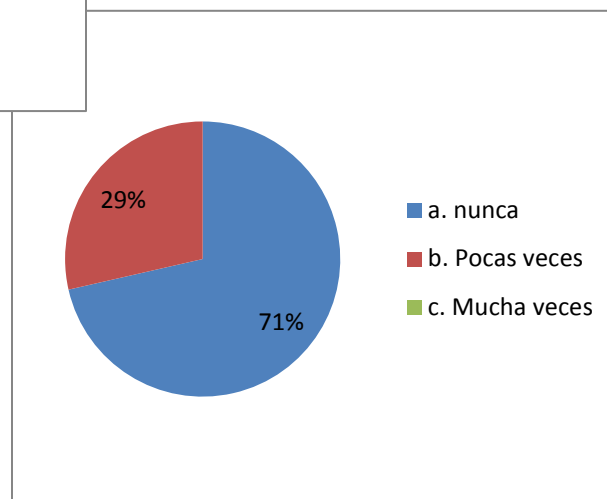


Gráfico 2:

Respuestas de los estudiantes femeninos a la pregunta ¿cuántas veces te has sentido solo o sola en el recreo porque tus amigos no han querido estar contigo?



Observamos en las gráficas que 71% de chicas y chicos nunca se han sentido solos/as durante el recreo ya que mantiene buenas relaciones con sus amigos, sin embargo, existe un 29% que se han sentido de esa manera pocas veces.

7. ¿CÓMO TE TRATAN TUS PROFESORES?

Gráfico 1:

Respuestas de los estudiantes masculinos a la pregunta ¿cómo te tratan tus profesores?

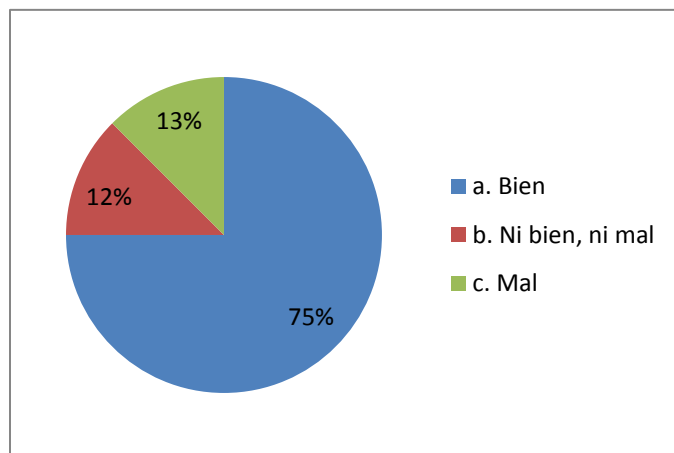
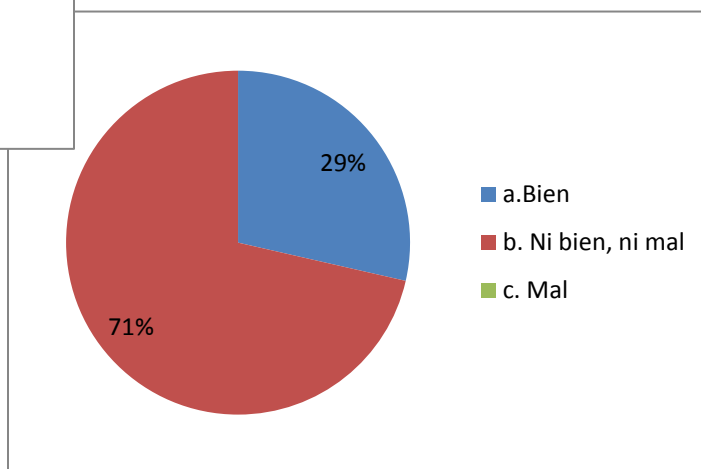


Gráfico 2:

Respuestas de los estudiantes femeninos a la pregunta ¿cómo te tratan tus profesores?



En las gráficas anteriores se indica que el 75% de los chicos reciben un buen trato por parte de sus profesores, en cambio las chicas el 71% consideran que el trato no es del todo bien, lo cual no podría inspirar cierta confianza hacia el profesor. Al ser esto advertido en las mujeres puede existir una manifestación de violencia distinta, la inequidad de género, lo cual puede limitar las oportunidades de las estudiantes.

8. ¿CÓMO TE VA EN CENTRO ESCOLAR?

Gráfico 1:

Respuestas de los estudiantes masculinos a la pregunta ¿cómo te va en centro escolar?

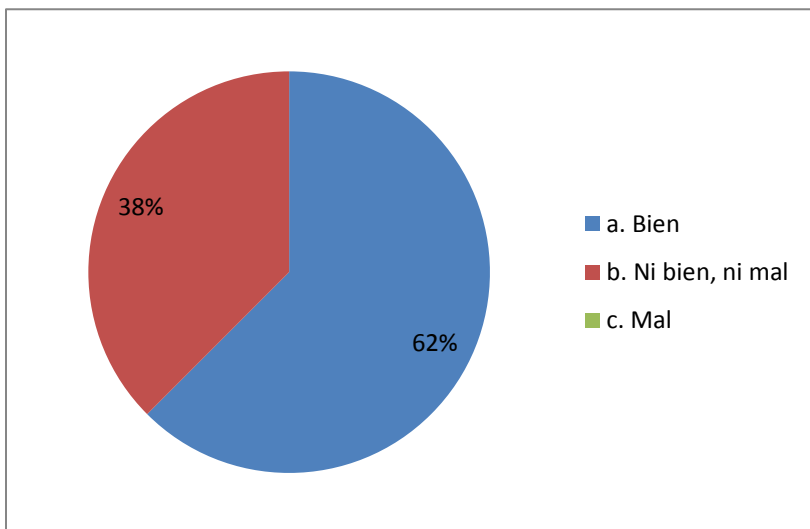
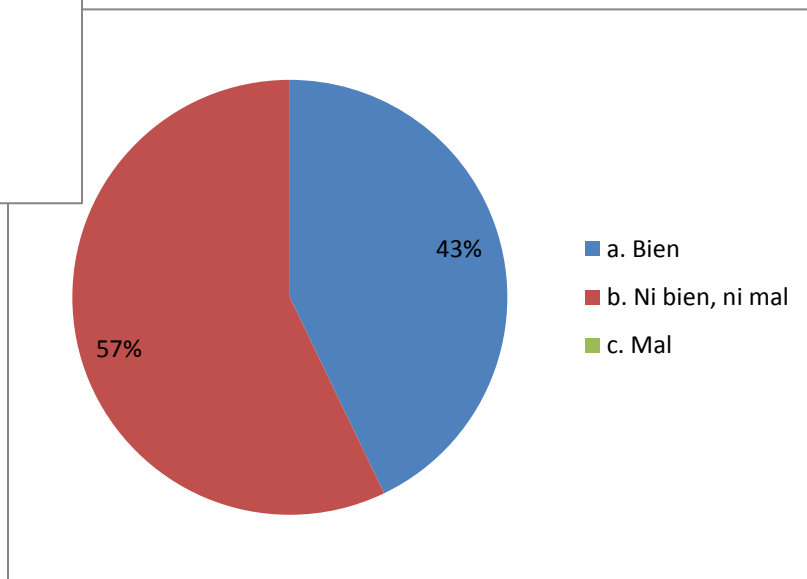


Gráfico 2:

Respuestas de los estudiantes femeninos a la pregunta ¿cómo te va en centro escolar?



Los resultados obtenidos de las gráficas anteriores indican que el 62% de los chicos está por encima del 43% de las chicas con respecto a una percepción general del ambiente en el centro educativo, sin embargo, se observa que un 57% de las chicas y el 38% de los chicos, no están completamente satisfechos con este ambiente que manejan.

9. ¿CUÁNTAS VECES TE HAN INTIMIDADO O MALTRATADO ALGUNOS DE TUS COMPAÑERAS O COMPAÑEROS?

Gráfico 1:

Respuestas de los estudiantes masculinos a la pregunta ¿cuántas veces te han intimidado o maltratado algunos de tus compañeras o compañeros?

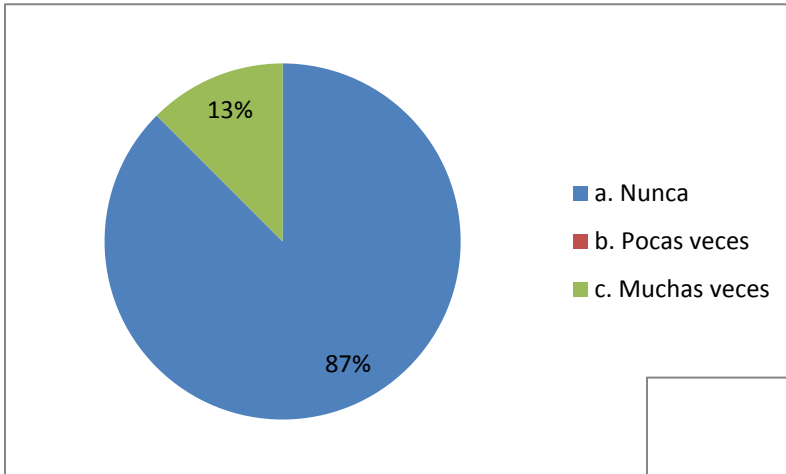
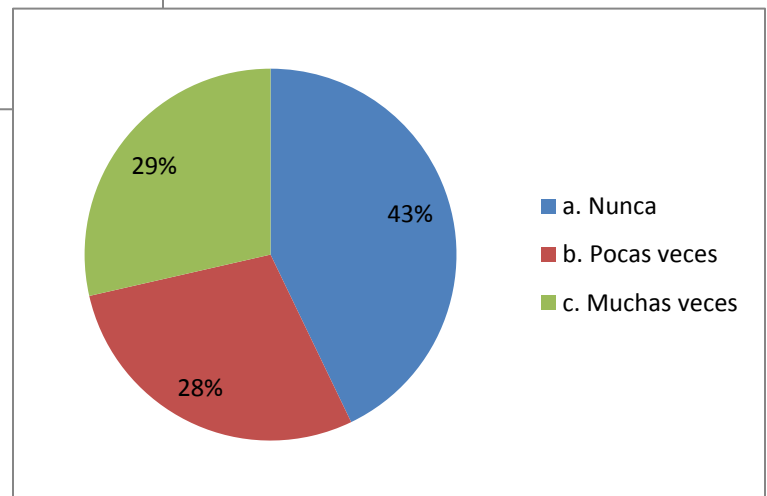


Gráfico 2:

Respuestas de los estudiantes femeninos a la pregunta ¿cuántas veces te han intimidado o maltratado algunos de tus compañeras o compañeros?



Según lo observado, en los gráficos nos indican que por parte de las chicas un 29% es maltratada e intimidada por sus compañeros/as, y un 43% de ellas nunca ha sufrido ese tipo de acoso, en cambio los chicos un 87% nunca se ha sentido de esa manera, sin embargo, solo el 13% afirma que sí, lo cual se debe tomar en cuenta que existen estos comportamientos por algún tipo de diferencia entre los encuestados.

10. SI TUS COMPAÑEROS TE HAN INTIMIDADO EN ALGUNA OCASIÓN, ¿DESDE CUANDO SE PRODUCEN ESTAS SITUACIONES?

Gráfico 1:

Respuestas de los estudiantes masculinos a la pregunta si tus compañeros te han intimidado en alguna ocasión, ¿desde cuándo se producen estas situaciones?

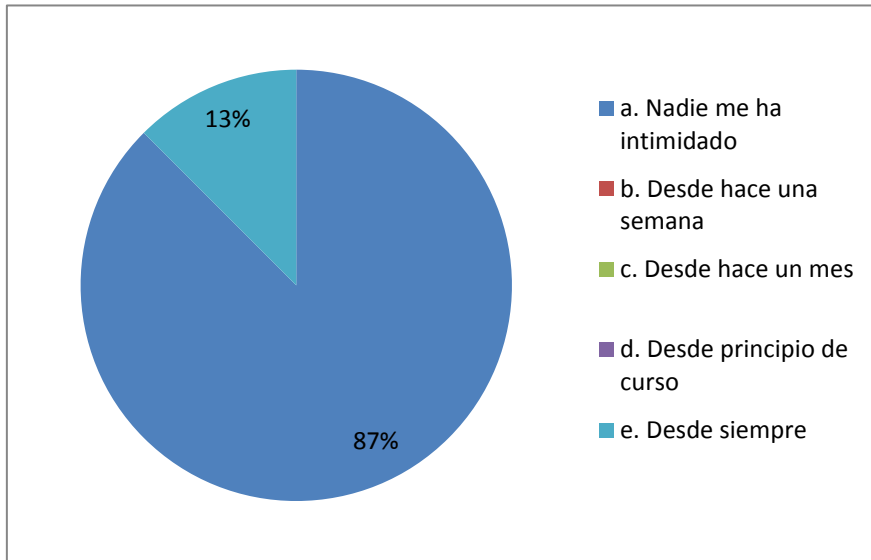
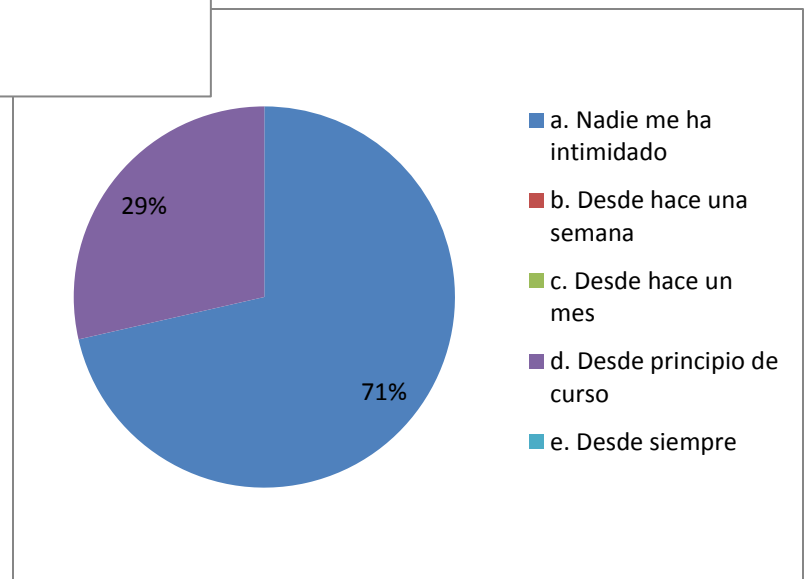


Gráfico 2:

Respuestas de los estudiantes femeninos a la pregunta si tus compañeros te han intimidado en alguna ocasión, ¿desde cuándo se producen estas situaciones?



Según lo visto en la pregunta nueve, nos damos cuenta de que el 29% de las chicas y el 13% de los chicos se sienten intimidados o maltratados, por lo tanto, esta situación la han visto desde siempre o desde el principio de curso, lo que demuestra que el acoso se construye en el paso del tiempo, hasta cierto punto sistemáticamente, no se trata de una acción aislada y podría estar afectándolos de manera negativa.

11. SI TE HAN INTIMIDADO EN ALGUNA OCASIÓN, ¿POR QUÉ CREES QUE LO HICIERON?

Gráfico 1:

Respuestas de los estudiantes masculinos a la pregunta si te han intimidado en alguna ocasión, ¿por qué crees que lo hicieron?

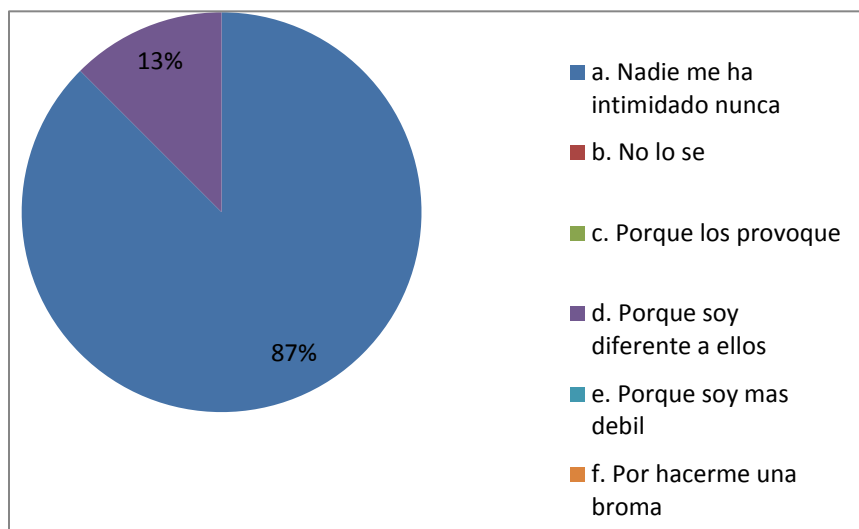
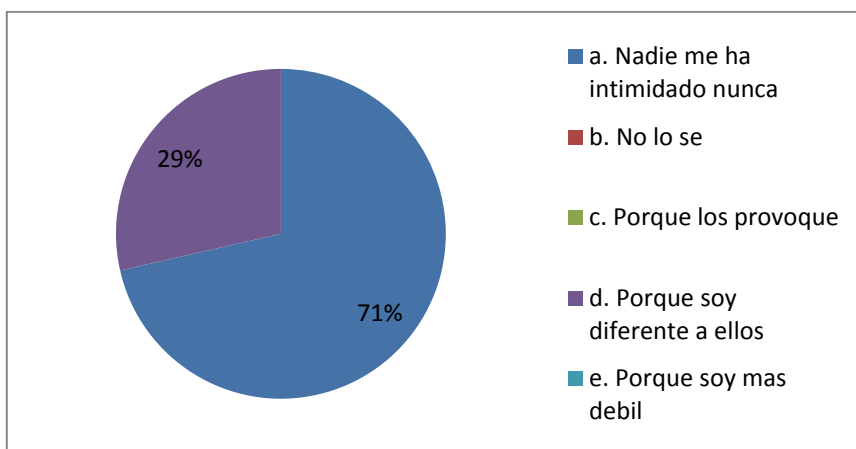


Gráfico 2:

Respuestas de los estudiantes masculinos a la pregunta si te han intimidado en alguna ocasión, ¿por qué crees que lo hicieron?



Siempre tomando en cuenta el mismo porcentaje de chicos/as que son intimidados, observamos que según ellos, esto se trata por algunas diferencias que existen entre ambos y no pueden entablar buena relación ya que se puede ver caracterizada por un desequilibrio de poder o fuerza.

12. ¿EN QUÉ CLASE ESTÁN LOS CHICOS Y CHICAS QUE SUELEN INTIMIDAR A MIS COMPAÑEROS?

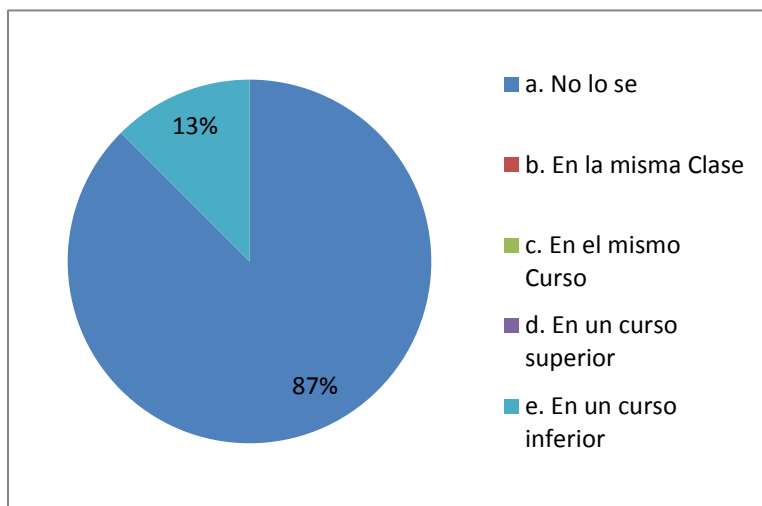
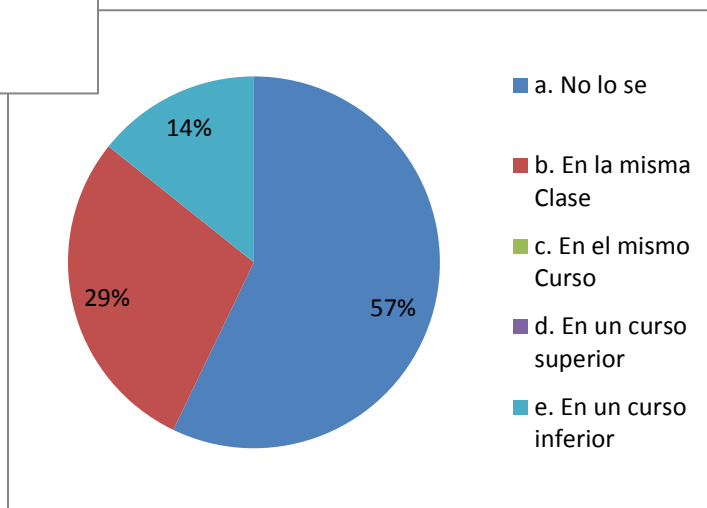


Gráfico 1:
Respuestas de los estudiantes masculinos a la pregunta ¿en qué clase están los chicos y chicas que suelen intimidar a mis compañeros?

Gráfico 2:
Respuestas de los estudiantes femeninos a la pregunta ¿en qué clase están los chicos y chicas que suelen intimidar a mis compañeros?



Lo que se puede observar en las gráficas es que el 29% de las chicas son intimidadas en la misma clase que se encuentran ellas y el 14% de curso inferior, ampliando el número de fuentes de intimidación, en cambio el 13% de los chicos se sienten acosados por un curso inferior a ellos es importante destacar que los agresores a menudo eligen niños pasivos, que se intimidan con facilidad o que tienen pocos amigos.

13. ¿QUIÉN SUELE PARAR LAS SITUACIONES DE INTIMIDACIÓN?

Gráfico 1:

Respuestas de los estudiantes masculinos a la pregunta ¿quién suele parar las situaciones de intimidación?

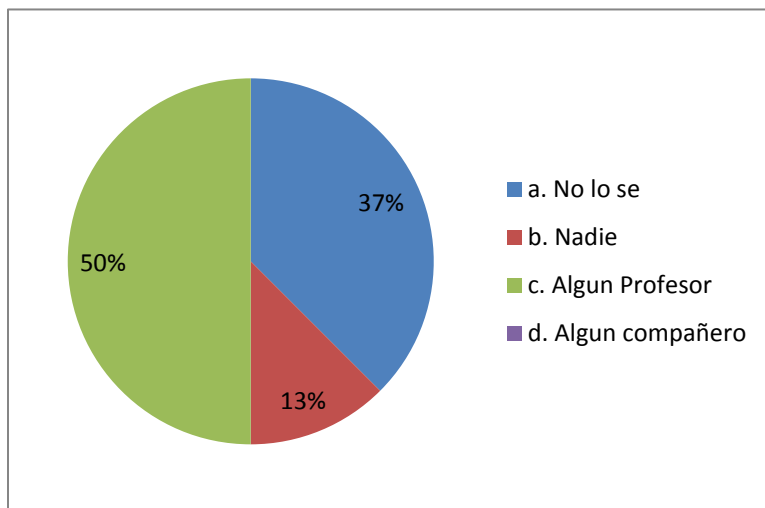
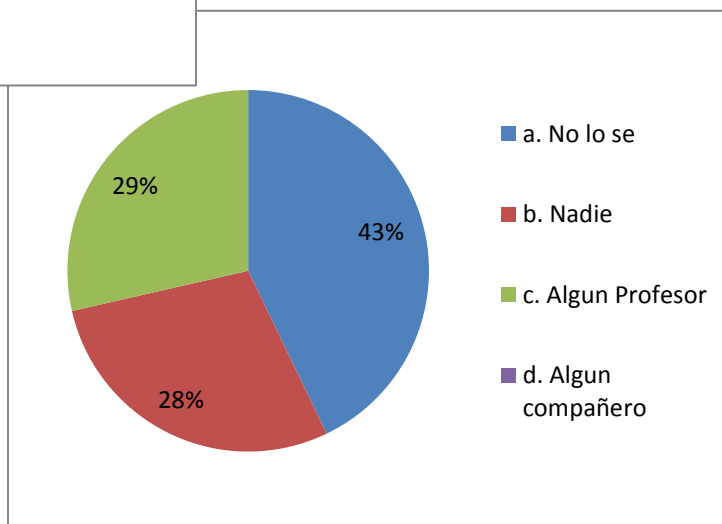


Gráfico 2:

Respuestas de los estudiantes femeninos a la pregunta ¿quién suele parar las situaciones de intimidación?



Estas gráficas demuestran que el 50% de los chicos consideran que sus profesores son quienes paran este tipo de situaciones, de igual manera el 29% de las chicas acosadas, por lo general este tipo de conducta suele presentarse en ausencia de adultos, lo que dificulta su detección. No obstante, el apoyo de profesores, directivos y padres de familia es indispensable para encontrar una solución lo antes posible.

14. ¿SERÍA CAPAZ DE INTIMIDAR A ALGUNOS DE TUS COMPAÑEROS EN ALGUNA OCASIÓN?

Gráfico 1:

Respuestas de los estudiantes masculinos a la pregunta ¿sería capaz de intimidar a algunos de tus compañeros en alguna ocasión?

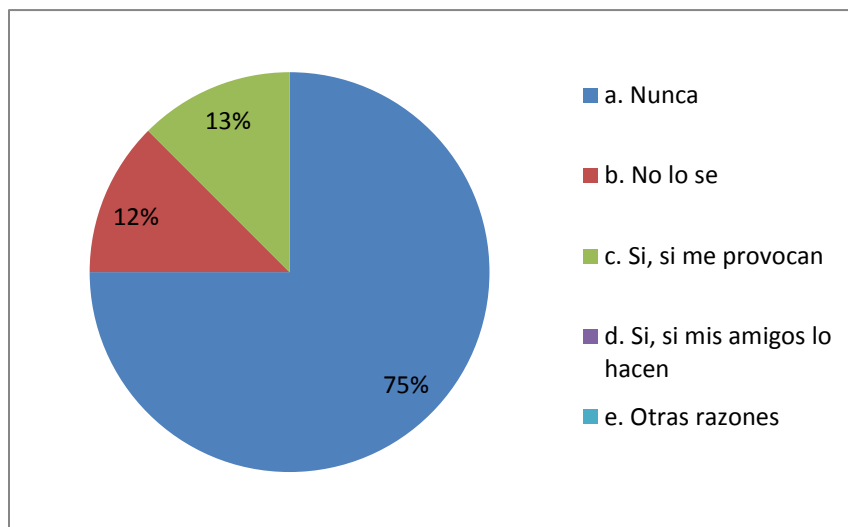
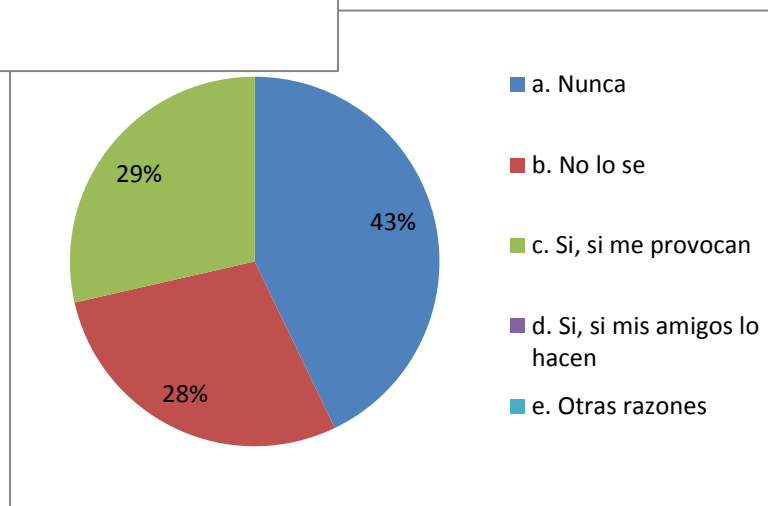


Gráfico 1:

Respuestas de los estudiantes femeninos a la pregunta ¿sería capaz de intimidar a algunos de tus compañeros en alguna ocasión?



Siempre tomando en cuenta el 29% de las chicas acosadas y el 13% de los chicos, opinan que serían capaces de intimidar a alguien más, si lo provocan para hacerlo, por lo tanto es un problema que se reproduce y se puede aprender en forma de cadena al no parar este tipo de comportamiento.

15. SI HAZ INTIMIDADO ALGUNO DE TUS COMPAÑEROS ¿TE HAN DICHO ALGO AL RESPECTO?

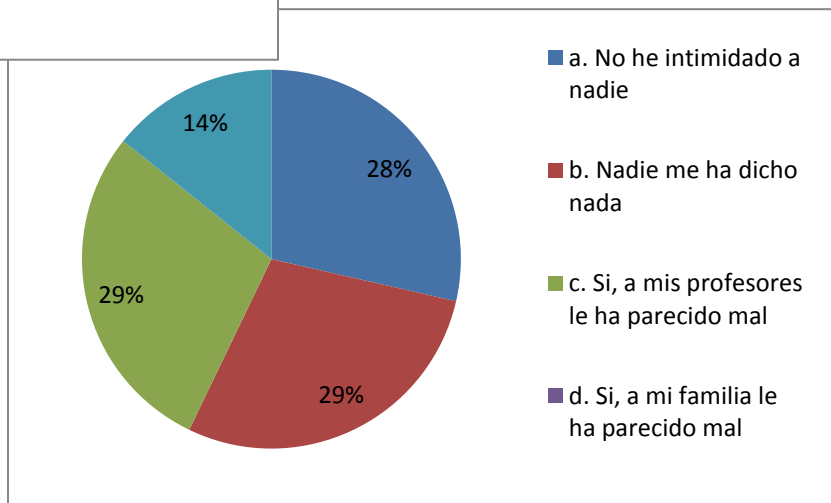
Gráfico 1:

Respuestas de los estudiantes masculinos a la pregunta si haz intimidado alguno de tus compañeros ¿te han dicho algo al respecto?



Gráfico 2:

Respuestas de los estudiantes femeninos a la pregunta si haz intimidado alguno de tus compañeros ¿te han dicho algo al respecto?



Las gráficas anteriores indican que el 29% de las chicas se han sufrido un llamado de atención por parte de sus profesores al intimidar a uno de sus compañeros/as, sin embargo, nos damos cuenta que 100% de los chicos nunca ha optado por intimidar a nadie.

16. SI ALGUIEN TE INTIMIDA ¿HABLAS CON ALGUIEN DE LO QUE TE SUCEDE?

Gráfico 1:

Respuestas de los estudiantes masculinos a la pregunta si alguien te intimida ¿hablas con alguien de lo que te sucede?

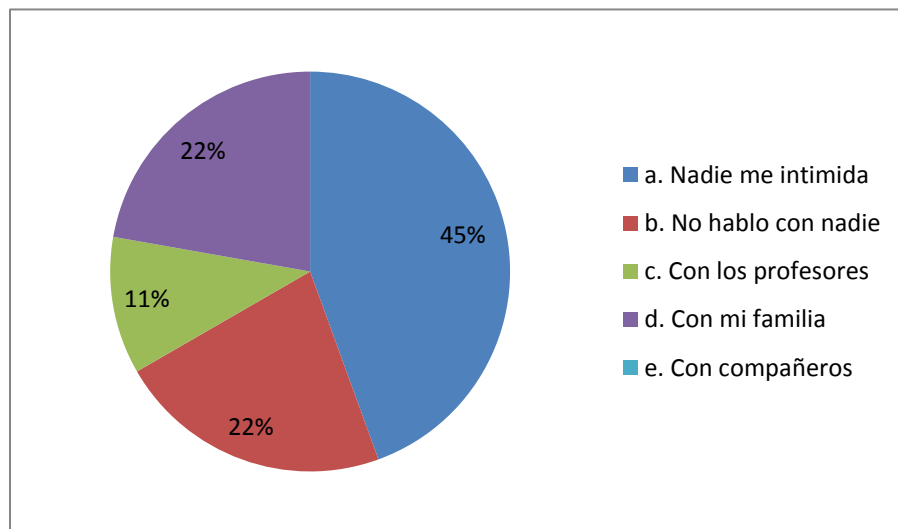
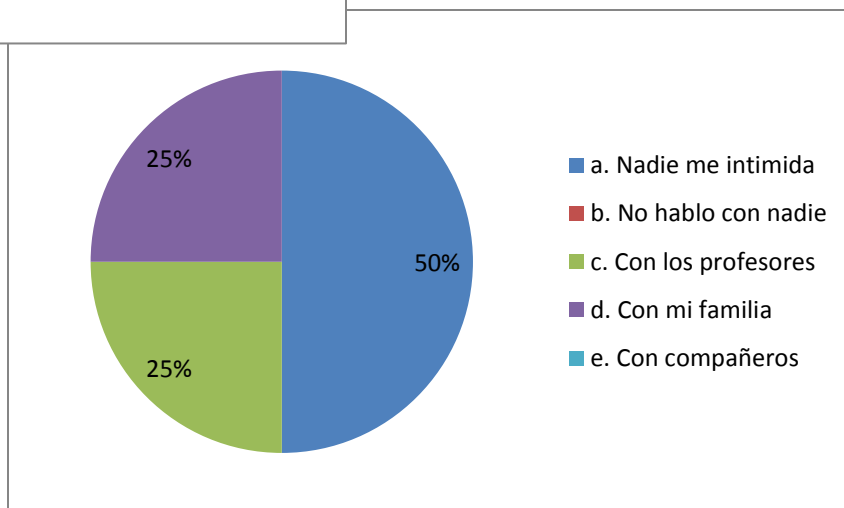


Gráfico 2:

Respuestas de los estudiantes femeninos a la pregunta si alguien te intimida ¿hablas con alguien de lo que te sucede?



Como se puede observar en las gráficas un 25% de chicas tienden a tener más confianza de hablar este tipo de problema con un profesor, sin embargo un 22%, de los chicos no hablaría con nadie acerca de esto.

CAPÍTULO IV

5.1. CONCLUSIONES

Al intentar introducirse al contexto familiar y escolar de los jóvenes de Noveno Grado no se pudo identificar los niveles de agresividad, lo cual en cierta medida se puede deber a una falta de honestidad por parte de los estudiantes. Asimismo, al momento de responder cuestionamientos como: ¿cuáles son las prácticas del bullying que se identifican con el abuso entre estudiantes? y ¿cómo afecta en el proceso de desarrollo del alumno? se evidenció las formas en que se presenta el acoso entre estudiantes adentro del salón de clase (físicas, psicológicas y sociales).

Los jóvenes viven en un ambiente al que no siempre califican como hostil. Las relaciones del acosado en la sociedad, aula y hogar determinan que dichas conductas son afectadas en cierta medida por el bullying, ya que se suelen sentir intimidados al inicio de curso y pueden ellos mismos realizar acciones hacia otros. Por ende, se evidencia la pérdida de confianza en sí mismo, lo cual repercute en el rendimiento académico, con mayor énfasis en el sector femenino: Un 43% de chicas solo tiene un amigo/a, contrario a los chicos, quienes indicaron que el 75% tiene seis o más en su grupo de amigos.

Existe más intencionalidad de sinceridad entre las chicas que en los chicos cuando se hace un llamado de atención por parte de los profesores: El 29% de las chicas consideran que sí han sufrido un llamado de atención por parte de sus profesores al intimidar a uno de sus compañeros/as, mientras que el 100% de los chicos prefirieron quedarse bajo una respuesta positiva: nunca han intimidado a nadie, lo cual rompe con el mito de que el bullying se produce de manera silente, y que se trata de conflictos particulares que son solo responsabilidad de los estudiantes.

Se concluye que los factores externos (medios de comunicación, sociedad y familia) y factores internos (personalidad de los estudiantes, características biológicas, la educación que reciben) se encuentran relacionados para la producción de conductas violentas y agresivas, entre los estudiantes del centro educativo encuestado. Es notable la incomodidad en el ambiente escolar como en el hogar, lo cual puede ser solo una evidencia parcial de que sufren y producen violencia.

Por otra parte, al indagar sobre cómo son las relaciones sociales y familiares de las víctimas del bullying se determinó, según comentarios en el grupo focal que se presentan comúnmente la triada de notas bajas, ausentismo en clases y aislamiento social. El fin de la investigación era movilizar la conciencia de la institución al darles a conocer la situación en la que se encuentran los estudiantes de Noveno Año en cuanto al tema del bullying se valoró de acuerdo a ciertos comentarios vertidos por las autoridades como la intimidación de entre los estudiantes a raíz de diversas situaciones. Asimismo, en la observación se verificó que estas conductas se vuelven algo “normal” debido a la presencia de prácticas

como la puesta de apodos entre los alumnos, el aislamiento y la represión que pueden inducir algunos alumnos a otros, lo cual se hizo notar mediante el avance la incursión en el centro educativo.

Dentro de esta investigación se encontró una fuerte presencia de conductas agresivas, que suelen ser resueltas por los docentes y los protagonistas de ellas en un bajo porcentaje carecen de orientación en su hogar al no contar con figuras de autoridad, en este sentido el apoyo de profesores, directivos y padres de familia es indispensable para encontrar una solución lo antes posible y no permitir que la práctica de bullying se vuelva parte de las vivencias escolares.

BIBLIOGRAFÍA

Universidad Don Bosco (2009). *Diálogos. Revista de Educación. Instituto de Investigación y Formación Pedagógica*. 75 páginas. Universidad Don Bosco.

Avilés Martínez, J.M. (2001). *Bullying: intimidación y maltrato entre el alumnado*. Bilbao: Stee-Eilas.

Barrios Carrillo, J. (2007). *Las maras guatemaltecas: violencia y marginalidad*. Stockholm: Stockholm University Press.

Buil, U., Campos, V., Chico J., Izquierdo, R., López, S., y Villanueva, A. (2011). “Violencia en las aulas”

Cerezo Ramírez, F. (1997). *Conductas agresivas en la edad escolar*. México: Pirámide.

Cerezo, F. (2006). *Violencia y victimización entre escolares. El Bullying: estrategias de identificación y elementos para la intervención a través del test de Bull-S*. Murcia: departamento de Psicología evolutiva de la Universidad de Murcia.

Cid, P., Diz, A., Pérez, M., Torruella, M., y Valderrama, M. (2008). *Agresión y violencia en la escuela como factor de riesgo del aprendizaje escolar*. Universidad de Concepción. Chile.

Flores, P. (2009). *Por el derecho a una vida escolar sin violencia: Asociación Voces Vitales*. La Paz, Bolivia.

López, A. (2009). *Escala de ansiedad de Hamilton*. España.

Melero, J. (1993): *Conflictividad y violencia en los centros escolares*, Madrid, Siglo XXI

Mellor, A. (1990). *Spotlight 23: Bullying in Scottish Secondary Schools*. Edinburgh: Scottish Council for Research in Education.

Ministerio de Educación de Chile MINEDUC (2006) *Bullying: El fenómeno del acoso escolar*.

Mooij, Marieke (1994). *Advertising Worldwide*, 2da. edición. Prentice Hall International, UK (570p).

O’Moore, Kirkham y Smith (1996). *The Effectiveness of a Nationwide Intervention Programme to Prevent and Counter School Bullying in Ireland*, Revista Internacional de Psicología y Terapia Psicológica.

O’ Moore AM, Kirkham C & Smith M (1997). Bullying behaviour in Irish schools: A nationwide study. *Revista de Psicología*, 18, 141–169.

Olweus, D. (1993). *Bullying at school: What we know and what we can do*. Oxford: Blackwell Publishers. (Publicado en Español en 1997 como *Conductas de acoso y amenaza entre escolares*. Madrid: Ediciones Morata).

Olweus, D. (1998). *Conductas de acoso y amenaza entre escolares*. Madrid: Ediciones Morata S. A.

Ortega, R. (1998). *La convivencia escolar: qué es y cómo abordarla*. Sevilla: consejería de Educación y Ciencia. Junta de Andalucía.

Rice, F. (1997). *Desarrollo Humano: Estudio del ciclo vital*. 2da. Edición, México D.F.:Person.

Rodríguez Cobos, E.M. (2009). *La violencia en los Centros Escolares, en Contribuciones a las Ciencias Sociales*, noviembre 2009, www.eumed.net/rev/cccs/06/emrc6.htm

ANEXOS

- Imagen de la escuela estudiada



- Encuesta sobre el bullying que tuvieron que responder los 15 alumnos del noveno grado al ser entrevistados.

Nombre del instituto: Centro escolar “José Mejía”.

Edad:.....

Sexo: Chico/ Chica

Curso: Noveno grado.

Lee las preguntas detenidamente. Revisa todas las opciones y elige la respuesta que prefieras. Si te surge alguna pregunta mientras rellenas el cuestionario levanta la mano y te responderemos.

- **¿Conoces el término “Bullying”? ¿Qué es para ti?**

1. ¿Con quién vives?

- a. Con mi padre y mi madre.
- b. Sólo con uno de ellos.
- c. Con otros familiares.
- d. Otros.

2. ¿Cuántos hermanos tienes? (sin contarte a ti).

- a. Ninguno.
- b. 1.
- c. 2.
- d. 3 o más.

3. ¿Cómo te encuentras en casa?

- a. Bien.
- b. Ni bien ni mal.
- c. Mal.

4. ¿Cómo te llevas con la mayoría de compañeros y compañeras?

- a. Bien.
- b. Ni bien ni mal.
- c. Mal.

5. ¿Cuántos buenos amigos tienes en tu instituto?

- a. Ninguno.
- b. 1.
- c. Entre 2 y 5.
- d. 6 o más.

6. ¿Cuántas veces te has sentido solo o sola en el recreo porque tus amigos no han querido estar contigo?

- a. Nunca.
- b. Pocas veces.
- c. Muchas veces.

7. ¿Cómo te tratan tus profesores?

- a. Bien.
- b. Ni bien ni mal.
- c. Mal.

8. ¿Cómo te va en el instituto?

- a. Bien.
- b. Ni bien ni mal.
- c. Mal.

9. ¿Cuántas veces te han intimidado o maltratado algunos de tus compañeros o compañeras?

- a. Nunca.
- b. Pocas veces.
- c. Muchas veces.

10. Si tus compañeros te han intimidado en alguna ocasión ¿desde cuándo se producen estas situaciones?

- a. Nadie me ha intimidado nunca.
- b. Desde hace una semana.
- c. Desde hace un mes.
- d. Desde principios de curso.
- e. Desde siempre.

11. Si te han intimidado en alguna ocasión ¿por qué crees que lo hicieron? (puedes elegir más de una respuesta)

- a. Nadie me ha intimidado nunca.
- b. No lo sé.
- c. Porque los provoqué.
- d. Porque soy diferente a ellos.
- e. Porque soy más débil. f. Por molestarme.
- g. Por hacerme una broma.
- h. Otros.....

12. ¿En qué clase están los chicos y chicas que suelen intimidar a sus compañeros? (puedes elegir más de una respuesta)

- a. No lo sé.
- b. En la misma clase.
- c. En el mismo curso, pero en otra clase.
- d. En un curso superior.
- e. En un curso inferior.

13. ¿Quién suele parar las situaciones de intimidación?

- a. No lo sé.
- b. Nadie.
- c. Algún profesor.
- d. Algún compañero.

14. ¿Serías capaz de intimidar a alguno de tus compañeros en alguna ocasión?

- a. Nunca.
- b. No lo sé.
- c. Sí, si me provocan.
- d. Sí, si mis amigos lo hacen.
- e. Otras razones.....

15. Si has intimidado a algunos de tus compañeros ¿te ha dicho alguien algo al respecto? (puedes elegir más de una respuesta).

- a. No he intimidado a nadie.
- b. Nadie me ha dicho nada.
- c. Sí, a mis profesores les ha parecido mal.
- d. Sí, a mi familia le ha parecido mal.
- e. Sí, a mis compañeros les ha parecido mal.
- f. Sí, mis profesores me dijeron que estaba bien.
- g. Sí, mi familia me dijo que estaba bien.
- h. Sí, mis compañeros me dijeron que estaba bien.

16. Si alguien te intimida ¿hablas con alguien de lo que te sucede? (puedes elegir más de una respuesta).

- a. Nadie me intimida.
- b. No hablo con nadie.
- c. Con los profesores.
- d. Con mi familia.
- e. Con compañeros.